

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ENFERMERÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



SUPERVISIÓN E HISTORIA FAMILIAR DE CONSUMO DE ALCOHOL
Y EL CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

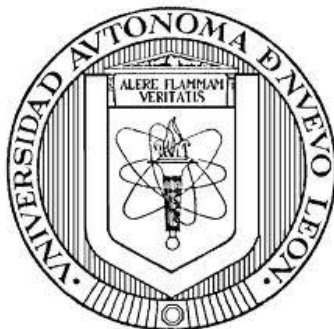
Por

LIC. NANCY PATRICIA GONZÁLEZ SALAZAR

Como requisito parcial para obtener el grado de
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA

JULIO, 2012

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ENFERMERÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



SUPERVISIÓN E HISTORIA FAMILIAR DE CONSUMO DE ALCOHOL
Y EL CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

Por

LIC. NANCY PATRICIA GONZÁLEZ SALAZAR

Director de tesis

ME. RAÚL MARTÍNEZ MALDONADO

Como requisito parcial para obtener el grado de
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA

JULIO, 2012

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ENFERMERÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



SUPERVISIÓN E HISTORIA FAMILIAR DE CONSUMO DE ALCOHOL
Y EL CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

Por

LIC. NANCY PATRICIA GONZÁLEZ SALAZAR

Co asesor

MCE. SANTIAGA ENRIQUETA ESPARZA ALMANZA

Como requisito parcial para obtener el grado de
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA

JULIO, 2012

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ENFERMERÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



SUPERVISIÓN E HISTORIA FAMILIAR DE CONSUMO DE ALCOHOL
Y EL CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

Por

LIC. NANCY PATRICIA GONZÁLEZ SALAZAR

Asesor estadístico

MARCO VINICIO GOMEZ MEZA, PHD

Como requisito parcial para obtener el grado de
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA

JULIO, 2012

SUPERVISIÓN E HISTORIA FAMILIAR DE CONSUMO DE ALCOHOL
Y EL CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

Aprobación de Tesis

ME. Raúl Martínez Maldonado

Director de Tesis

ME. Raúl Martínez Maldonado

Presidente

MCE. Santiago Enriqueta Esparza Almanza

Secretario

Dra. Karla Selene López García

Vocal

Dra. María Magdalena Alonso Castillo

Subdirectora de Posgrado e Investigación

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por el apoyo económico para poder realizar la Maestría en Ciencias de Enfermería y seguir creciendo profesionalmente.

Al MSP. Lucio Rodríguez Aguilar director de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León por darme el apoyo y oportunidad de realizar mis estudios de Maestría en esta institución.

A la Dra. María Magdalena Alonso Castillo, Subdirectora de Posgrado e Investigación de la Facultad de Enfermería de la UANL, por la oportunidad de pertenecer al programa de posgrado en la línea del Cuerpo Académico de Adicciones.

Al ME. Raúl Martínez Maldonado, Dra. Karla Selena López García y muy en especial a la MCE. Santiago Enriqueta Esparza Almanza por el tiempo, las contribuciones, conocimientos compartidos y su apoyo en todo momento. Gracias.

A la M.A. Patricia Martínez Moreno Directora y a la MCE. Dilia María Saldivar Flores Subdirectora de Relaciones Públicas de la Facultad de Ciencias Fisicomatemático de la Universidad Autónoma de Nuevo León por su apoyo y autorización otorgada para la realización de mi estudio de investigación.

A todos los docentes por sus enseñanzas y aprendizajes transmitidos durante este tiempo de formación.

A todos mis compañeros y amigos de maestría, por compartir conmigo cada momento, pero en especial a Selene, Tadeo y Paty, por su apoyo, fortaleza y motivación para seguir cada día. Muchas Gracias.

Y a todas aquellas personas que de una u otra manera me apoyaron para iniciar y finalizar este proceso académico. Gracias

Dedicatoria

Gracias a Dios, que me da salud y fuerza para concluir con cada una de mis metas personales y profesionales.

A mis padres Emilio y Nancy, a mi familia por su apoyo económico y moral para poder seguir en cada una de las etapas de mi vida, los quiero.

A Arturo Obregón por ser el impulsor y motivador en cada una de mis decisiones y pasos de mi vida, por compartir conmigo cada momento de su tiempo y su vida 534X10ⁿ...

A mis amigos de toda la maestría Paty, Tadeo y Selene por cada momento bueno y malo que pasamos juntos. Muchas Gracias.

A la MCE. Santiago Enriqueta Esparza Almanza por estar en aquellos momentos académicos y personales durante mi formación académica y por compartir sus conocimientos.

Tabla de Contenido

Contenido	Página
Capítulo I	
Introducción	1
Marco de Referencia	5
Estudios Relacionados	9
Definición de Términos	16
Objetivos	18
Capítulo II	
Metodología	19
Diseño del Estudio	19
Población, Muestreo y Muestra	19
Instrumentos	20
Procedimiento de Recolección de Datos	21
Consideraciones Éticas	24
Análisis de Datos	26
Capítulo III	
Resultados	27
Consistencia Interna de los Instrumentos	27
Estadística Descriptiva	29
Estadística Inferencial	40

Tabla de Contenido

Contenido	Página
Capítulo IV	48
Discusión	48
Conclusiones	53
Recomendaciones	55
Referencias	56
Apéndices	
A Cedula de Datos Personales y Consumo de Alcohol (CDPCA)	63
B Cuestionario de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol (AUDIT)	65
C Inventario de la Subescala de Supervisión Familiar (SF)	66
D Instrumento de Historia Familiar de Consumo (HFC)	67
E Consentimiento Informado	68

Lista de Tablas

Tabla		Página
1.	Consistencia Interna del Cuestionario de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol (AUDIT)	27
2.	Consistencia Interna de la Subescala de Supervisión Familiar (SF)	28
3.	Consistencia Interna del Instrumento Historia Familiar del Consumo (HFC)	28
4.	Características sociodemográficas de los jóvenes universitarios	29
5.	Medidas de Tendencia Central, de Dispersión y Prueba de Kolmogorov-Smirnov con corrección Lilliefors para variables continuas	30
6.	Prevalencia Global, Lápsica, Actual e Instantánea del consumo de alcohol	31
7.	Tipo de consumo de alcohol en jóvenes universitarios	31
8.	Frecuencias y proporciones del consumo sensato de alcohol de acuerdo al AUDIT	32
9.	Frecuencias y proporciones del consumo dependiente de alcohol de acuerdo al AUDIT	33
10.	Frecuencias y proporciones del consumo dañino de alcohol de acuerdo al AUDIT	34
11.	Supervisión familiar: Frecuencias y proporciones con que los padres pusieron atención al hijo cuando consumió alcohol en exceso	35
12.	Supervisión familiar: Frecuencias y proporciones de padres que dejan al hijo tomar alcohol en exceso	36

Lista de Tablas

Tabla		Página
13.	Supervisión familiar: Frecuencias y proporciones de conductas de padres sobre observación y control del consumo de alcohol del hijo	36
14.	Supervisión familiar: Frecuencias y proporciones de padres que vigilan el consumo de alcohol en exceso del hijo	38
15.	Historia familiar: Frecuencias y proporciones del consumo de alcohol de los padres	39
16.	Historia familiar: Frecuencias y proporciones de embriaguez de los padres	39
17.	Historia Familiar: Frecuencias y proporciones de presencia del hijo cuando sus padres consumen alcohol	41
18.	Historia familiar: Frecuencias y proporciones con que padre y madre consumen juntos alcohol	41
19.	Prueba de U de Mann-Whitney para la prevalencia global, lápsica, actual e instantánea del consumo de alcohol por edad	42
20.	Prueba chi-Cuadrada para la prevalencia global, lápsica, actual e instantánea del consumo de alcohol por sexo	43
21.	Prueba de chi-Cuadrada para la prevalencia global, lápsica, actual e instantánea del consumo de alcohol por ocupación	44
22.	Prueba de chi-Cuadrada para el tipo de consumo de alcohol por sexo	45
23.	Prueba de Wilcoxon para la supervisión familiar	46

Lista de Tablas

Tabla		Página
24.	Prueba de Wilcoxon para la historia familiar de consumo de alcohol de los padres	47
25.	Coefficiente de Correlación de Spearman para la historia familiar de consumo, supervisión familiar y consumo de alcohol	48

Capítulo I

Introducción

En la actualidad el consumo de drogas se ha convertido en un problema social y de salud en las poblaciones vulnerables como son los jóvenes, debido a que en los últimos años se ha incrementado la prevalencia de consumo excesivo, lo cual se refleja en las múltiples consecuencias de salud física y mental del consumidor, problemas académicos, familiares y sociales que presentan los jóvenes consumidores de alcohol (Cuenya, 2006).

De acuerdo al reporte del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2003) se señala que uno de cada 20 niños está expuesto a las drogas antes de nacer, debido a que alguno de sus padres ha consumido drogas lícitas o ilícitas. Así también en la etapa de la infancia más de ocho millones de niños viven con padres consumidores de alcohol, lo cual probablemente predice a que estos niños sean vulnerables al consumo de esta sustancia en algún momento de la vida y por consiguiente puedan generar una dependencia a la misma, una vez que lleguen a la etapa adulta. Por otra parte se ha observado que los hijos que tienen antecedentes parentales de consumo excesivo de alcohol probablemente repitan el patrón cultural de consumo al convertirse en padres creando así un patrón de reproducción de la conducta de consumo de alcohol de padres a hijos.

La Encuesta Mundial de Salud Escolar señala que durante la adolescencia se ha observado que el 12% de los adolescentes consumen alcohol en su casa, de estos un 10% consumen alcohol en conjunto con la familia y no percibe los efectos del etanol, a diferencia del 3% de los adolescentes quienes consumen alcohol en casa, en presencia de los padres y logran embriagarse. Esta práctica de consumo de alcohol en los adolescentes influye de manera importante en la juventud para causar una práctica excesiva de consumo de alcohol (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2003).

En Nuevo León, la Encuesta Nacional de Adicciones (ENA, 2008) reporta que más de un 65% de los jóvenes con edad de 18 a 25 años consumen alcohol, respecto al sexo las mujeres representan un 9.5 % y los hombres el 20.9% en este rango de edad, de estos jóvenes consumidores el 14% presenta un consumo consuetudinario, el cual se refiere a una ingesta de altas cantidades de alcohol con poca frecuencia y que posiblemente lo realiza en las reuniones familiares, fiestas o ceremonias, además Rivera (2011) reporta que un 47.7% a 61.6% de las mujeres presentan un consumo sensato en comparación de los hombres que presentan un 43.7% a 51.6% de consumo dañino.

Los jóvenes son considerados un grupo de la población que está en mayor riesgo debido a los cambios psicológicos y conductuales por los que atraviesan relacionados con la etapa de transición hacia la madurez y la vida adulta, así mismo en esta etapa adquieren más hábitos nocivos para la salud; por lo tanto evitar el consumo de alcohol en los jóvenes permite prevenir algunas problemáticas sociales en las que se puede involucrar a consecuencia de los efectos que produce el etanol como los problemas legales o políticos y consecuencia, delincuencia, violencia, conductas sexuales, embarazos prematuros, problemas escolares, deserción escolar, accidentes de tráfico, cirrosis hepática, enfermedades causadas por el alcohol incluso hasta la muerte (Villatoro, Medina-Mora y Lugo, 2006)

El consumo de drogas es un fenómeno complejo y multifuncional donde intervienen factores individuales, familiares y del entorno, y es la combinación de varios factores lo que hace a los sujetos más vulnerables a la experimentación y al abuso. Los factores protectores son los inmersos a los factores de riesgo y disminuye el riesgo para el abuso de drogas mitigando los factores de riesgo y potencializando otros factores protectores. La familia es considerada como el núcleo de la sociedad, y es responsable por el desarrollo exitoso de los hijos, por lo cual su influencia ocurre en el proceso académico de los hijos, los modelos educativos parentales, en el desarrollo de conductas familiares, la relación familiar, la supervisión de los padres a los hijos entre otros. Estas

funciones en su conjunto permiten a los padres establecer en la familia las formas de interacción fuera y dentro; a su vez las funciones de la familia aportan a la construcción de la identidad, al auto-concepto, a la autoestima y al desarrollo físico-mental del hijo (Becoña y Cortés, 2008).

La supervisión familiar, puede convertirse en un factor de riesgo cuando existe entre los padres permisividad respecto al consumo de drogas de los hijos, cuando no existen reglas definidas y claras, lo cual predispone o facilita el uso o abuso de las drogas. Por otro lado, la supervisión familiar como factor de protección contribuye a modular o limitar la conducta de sus miembros, al establecer límites y responsabilidades de los hijos sobre su conducta de consumo de alcohol (Secades y Fernández-Hermida, 2001).

Algunas de las investigaciones han determinado que el tipo de supervisión que establecen los padres en sus hijos influye de manera significativa en la conducta de riesgo, en especial, el consumo de drogas que se desarrolla cuando los hijos no se encuentren bajo supervisión de sus padres (Cava, 2008), la supervisión requiere de un equilibrio entre el padre y la madre el cual es muy difícil conseguir en ambos padres, es decir, que mientras la madre ejerce mayor control en las actividades de los hijos el padre ignora las actividades de los hijos o bien contradiga el control ejercido por la madre (Montañés, 2008). Gómez y Villar (2005) indican que la ausencia de supervisión parental sobre la conducta del joven se caracteriza por la ausencia de conocimiento y la falta de implicación de los padres sobre las actividades que realizan sus hijos y favorece la aparición temprana del consumo de drogas.

Así mismo, la historia familiar de consumo de alcohol y de alcoholismo en algunos de los padres, se ha identificado como factor de predicción de cuadros severos de consumo de alcohol en los hijos (Natera, Borges, Medina-Mora, Solís y Tiburcio, 2001). Además el efecto de la historia familiar de alcoholismo indica que el consumo de los padres afecta diferencialmente a los hijos hombres y mujeres existiendo evidencia de

variaciones de acuerdo al sexo del progenitor (Light, Irvine & Kjerulf, 1998). Por su parte Cua en México (2005) encontró que cuando existe historia familiar de alcoholismo y es el padre el consumidor, los varones tienen mayor consumo dañino de alcohol en comparación con individuos sin historia familiar de alcoholismo.

En la experiencia personal en la práctica comunitaria de la autora principal de este estudio, ha observado que cuando los hijos observan el consumo de los padres en casa, hasta llegar a la embriaguez, este joven considera tener permiso para la conducta de consumo de alcohol, sobre todo cuando los padres no supervisan el consumo de los hijos sin embargo en ocasiones, el hecho de que los padres usen drogas puede actuar de repelente para el hijo de haber visto y/o experimentado las consecuencias negativas de la adicción. Además parece que cuando el consumo de alcohol excesivo ocurre en la mamá este afecta al joven de forma importante, ya que se tiene una imagen idealizada de las madres mexicanas, respecto a que son protectoras de los hijos y mantienen conductas de responsabilidad, por lo cual este consumo de alcohol afecta aún más en estos jóvenes ocasionando que a temprana edad consuman alcohol de forma excesiva.

Por lo anterior resulta de gran interés identificar la supervisión familiar que desarrollan los padres sobre la conducta de consumo de alcohol de los hijos, así como la historia familiar de consumo en los padres, y el consumo de alcohol en jóvenes universitarios. El presente estudio contribuyó en la generación de conocimiento para la disciplina en el área de la prevención de consumo de alcohol. Además se espera que el conocimiento obtenido del estudio sirva de base para crear y aplicar estrategias preventivas en los jóvenes y así disminuir el consumo de alcohol, y reforzar en la familia la estrategia de supervisión familiar como factor de protección. Por tal motivo el propósito del presente estudio fue: identificar la relación que existe de la supervisión e historia familiar del consumo de alcohol y el consumo de alcohol en jóvenes universitarios. Para lo cual se realizó un estudio descriptivo.

Marco de Referencia

En el presente trabajo se abordaron los conceptos de supervisión familiar, historia familiar de consumo de alcohol y el consumo de alcohol, los cuales guiaron el presente estudio.

La teoría de la conducta problema (Jessor 1977) fue formulada para explicar el consumo de alcohol en los adolescentes, siendo posteriormente ampliada a otras conductas, como el consumo abusivo de drogas ilícitas. De acuerdo a Jessor, por conducta problema se entiende como aquella conducta que socialmente está definida como un problema, como un tema de preocupación o que es indeseable según las normas de la sociedad convencional, comúnmente esta conducta problema se percibe en el adolescente como respuesta de un rechazo de las normas convencionales o la expresión de independencia del control parental. En este sentido, la denominación de la conducta problema se puede aplicar a cualquier conducta que compromete el desarrollo del adolescente, en este caso el consumo de alcohol.

La teoría de la conducta problema se basa en tres sistemas explicativos: el sistema de la personalidad, sistema del ambiente percibido y el sistema de conducta, todos ellos interrelacionados y organizados entre sí explican la conducta problema o la probabilidad de que la conducta problema ocurra.

Los conceptos que constituyen el sistema de la personalidad son: los valores, expectativas, creencias, actitudes, orientaciones hacia si mismo y hacia otros. El sistema del ambiente se refiere a como la persona percibe el ambiente en dos estructuras 1) distal que considera los conceptos de: apoyo y control de los padres, la compatibilidad entre padres y la influencia de los padres; 2) proximal la cual considera los conceptos: conducta problema aprobada o desaprobada por los padres.

En el sistema de conducta se considera la estructura de la conducta problema como: los conceptos de consumo de alcohol, consumo de marihuana, relaciones sexuales, protesta activa, conducta desviada general, e índice de conducta problema

múltiple. Así mismo se consideran conceptos que reflejan la conducta convencional como la asistencia a la iglesia y el rendimiento académico. En el presente estudio se consideran los conceptos de supervisión familiar, y la conducta de consumo de alcohol. Según Jessor (1991) puede ocurrir que uno de los factores por si solo tenga un efecto directo en la conducta de riesgo del adolescente, y un efecto indirecto o mediador a través de las distintas conductas de riesgo.

Respecto al control de los padres, Landero y Villarreal (2007) refieren que la familia es considerada como la fuerza más poderosa en la vida de los hijos, por lo cual la supervisión de los padres o el control que tiene los padres sobre las actividades cotidianas de sus hijos (donde están, con quien están, que hacen) están inmersamente relacionadas con diferentes conductas de riesgo, como el consumo de alcohol, sin embargo, si el hijo ya realiza alguna conducta riesgosa como el consumir alcohol los padres aún deben seguir supervisando a los hijos.

La supervisión, se conforma de dos dimensiones, ignorar y control. Estas indican el grado de control parental con el propósito de influir efectivamente en el comportamiento del menor, es decir, que los padres comprueben si los hijos están llevando a cabo el comportamiento apropiado. De manera contraria, si ignoran la conducta que está realizando su hijo, es más probable que el hijo realizará una conducta inapropiada. Estas dimensiones no son procesos estáticos, debido a que están sujetas a continuas negociaciones entre el padre y la madre o entre padres e hijos durante en el transcurso del desarrollo del joven (Gómez et al, 2010).

Jessor (1991) plantea una modificación a la teoría considerando la conducta de riesgo e incorpora en la dimensión biológico/genético el concepto de historia familiar de consumo de alcohol,

La historia familiar de consumo de alcohol ha sido definida (Natera et al 2001) como un factor de riesgo que incrementa la probabilidad de consumo excesivo y dañino de alcohol en los hijos. De tal manera que la historia familiar de consumo positiva, como

el consumo de alcohol por parte del padre, madre o ambos y la historia familiar de consumo de alcohol negativa, se refiere al no consumo de alcohol de ninguno de los padres.

En otras palabras la exposición del joven al consumo de alcohol de sus padres puede ser mediante la observación, es decir que hijo percibe el consumo de alcohol y de la embriaguez de uno o ambos padres. El consumo de alcohol de los padres es un factor que incrementa la probabilidad del inicio de la práctica de consumo de alcohol en los hijos, (Mora-Ríos y Natera, 2001), así como la transición de un consumo experimental a un consumo dañino (Wood, Mitchell, Read & Brand, 2004).

La exposición del joven al consumo de alcohol por parte de los padres puede ser positiva si el joven percibe el consumo de sus padres como una conducta normal o cotidiana dentro de su entorno familiar o negativa donde el joven desapruueba o no se acostumbra a la imagen de sus padres consumiendo alcohol, la imitación del hijo hacia esta práctica de consumo puede ser inconsciente con el único propósito de reflejar la imagen de sus padres o adaptarse al entorno donde vive.

Gran parte del inicio de socialización del adolescente ocurre en un contexto de ambiente familiar, donde la socialización es recíproca, de los hijos a los padres y de los padres a los hijos (Santrock, 2004). Duncan refiere que aun y cuando la influencia familiar puede ser un factor protector para los hijos que se encuentran en la etapa de juventud, el hecho de que los padres consuman alcohol puede incidir fuertemente en la iniciación y mantenimiento de consumo de alcohol, en donde la acción del modelado podría calificarse como inductor de actitudes de consumo permisivas, manifestándose una relación entre la historia familiar de consumo de alcohol en los padres con el consumo de alcohol de los hijos (Moral, 2009).

Las drogas lícitas como ilícitas son todas aquellas sustancias, que al ser introducidas al organismo son capaces de actuar sobre el sistema nervios central del cuerpo y provocar alteraciones físicas o mentales. Las drogas lícitas a diferencia de las

ilícitas están legalmente disponibles para persona mayores de 18 años en México y pueden conseguirse con o sin prescripción medica, pero aun que son de fácil acceso y su consumo es legalmente aceptados producen daños a la salud. El alcohol es considerado una droga lícita la cual posee alcohol etílico como sustancia una sustancia depresora del sistema nervioso central que inhibe las funciones cerebrales produciendo trastornos físicos y mentales cuando existe un consumo constante o excesivo por la persona que lo ingiere (Organización Mundial de la salud [OMS], 2002).

El consumo de alcohol es la ingesta de bebidas que contiene alcohol etílico en una proporción de 2% hasta 55% en volumen. De acuerdo con su producción estas se clasifican en: bebidas alcohólicas fermentadas (vino, sidra, cerveza y pulque), en destilados (tequila, brandy, ginebra, ron, vodka, whisky) y licores (anís, cremas de frutas). En México una bebidas estándar equivale a una cerveza de 12 onzas o 355 mililitros, 2 oz de vino o 1.5 onzas de destilados (Norma Oficial Mexicana [NOM]-009-[SSA] 2-1999).

El patrón de consumo de alcohol suele evaluarse en base a la cantidad y la frecuencia de consumo. Se ha recomendado por Tapia (2001) evaluar la prevalencia de consumo de alcohol definida como la proporción de personas consumidoras de alcohol en relación a la población total en un tiempo determinado, se clasifican en: la prevalencia global (consumo de droga alguna vez en la vida), lápsica (último año), actual (último mes) e instantánea (últimos siete días) y respecto a la cantidad es el número de bebidas que ingiere un individuo por ocasión.

En México un grupo de expertos en estudios de alcohol (De la Fuente y Kershenobich (1992) consideran clasificar el consumo de alcohol de acuerdo a la cantidad, frecuencia y problemas presentados por el consumo, en este sentido se consideran 3 tipos de consumo: 1) consumo sensato cuando la ingesta de alcohol no excede los 40 gramos de etanol (cuatro bebidas estándar) no más de tres veces por semana en los varones y 20 gramos de etanol (dos bebidas estándar) en las mujeres no

más de tres veces por semana; 2) el consumo dependiente es cuando se ingiere de cuatro a nueve copas por ocasión en los varones y de tres a cinco bebidas por ocasión en las mujeres, además de dejar de realizar una actividad por estar bebiendo, no poder parar de beber una vez que inició ó beber a la mañana siguiente después de haber bebido en exceso el día anterior, y 3) el consumo dañino ocurre cuando los hombres ingieren diez o más bebidas y las mujeres consumen en un día típico de seis o más bebidas, además que de sentirse culpable o tener remordimientos por haber bebido alcohol, así también que olvido algo de lo que sucedió cuando estuvo bebiendo, si alguna persona ha resultado lesionada como consecuencia de su consumo de alcohol o si sus amigos, familiares o algún profesional de la salud le ha manifestado su preocupación por su forma de beber.

Además, es importante considerar la prevalencia de consumo de alcohol, que se considera al número de usuarios de alcohol respecto al total de la población. De acuerdo a Tapia (2001) existen cuatro tipos de prevalencia: La prevalencia global se refiere al número de personas que han consumido alcohol alguna vez en la vida, prevalencia lápsica, es el número de personas que han consumido alcohol en el último año, prevalencia actual, se considera al número de personas que han consumido alcohol en el último mes y prevalencia instantánea, es el número de personas que ha consumido alcohol en los últimos siete días.

Estudios Relacionados

En este apartado, se presentan los artículos de investigación científica que incluyen las variables del presente estudio, tales como: supervisión familiar, historia familiar de consumo de alcohol y consumo de alcohol en jóvenes.

Martínez, Fuentes, Ramos y Hernández (2003) realizaron un estudio con el objetivo de identificar la relación entre los factores familiares supervisión y control de los padres con el consumo de drogas en 1 347 adolescentes escolarizados, reportaron en

sus hallazgos diferencias significativas en el consumo de alcohol por género, los hombres presentaron mayor consumo de alcohol que las mujeres ($t_{1327}=6.305, p<.001$), las mujeres manifestaron mayor nivel de supervisión/control de los padres que los varones

($t_{1344}=-6.291, p<.001$). La edad presentó una relación positiva y significativa con el consumo de alcohol en hombres ($r=.30, p<.01$), y en mujeres ($r=.18, p<.01$). La supervisión/control se asoció de forma negativa y significativa con el consumo de alcohol en hombres ($r=-.25, p<.01$), y en mujeres ($r=-.29, p<.01$). El análisis de Regresión muestra que existe un efecto de la edad y la supervisión y control con el consumo de alcohol en mujeres ($R^s=.073, p<.001$) y en hombres ($R^s=.047, p<.001$).

Gámez-Guadix, Orue, Calvete, Carrobles, Muñoz-Rivas y Almendros (2010), al estudiar a 1 096 jóvenes universitarios con el objetivo de identificar las estrategias de disciplina de los padres dirigidas a corregir el comportamiento de los hijos, especifica en la estrategia de supervisión familiar dos dimensiones, el primero; la atención e ignorar las conductas inadecuadas de los hijos y la segunda; el control de las actividades de los jóvenes, el cual reporta que las madres presentaron mayor puntaje de disciplina en la estrategia de supervisión ($\bar{X}=9.30, DE=6.75$), que los padres ($\bar{X}=8.78, DE=7.60$) ($t=3.26, p<.01$). La estrategia de ignorar deliberadamente y control por parte de los padres ($\bar{X}=4.36, DE=4.23$) fue mayor que la estrategia de ignorar por parte de las madres ($\bar{X}=4.22, DE=3.62$). En cambio la estrategia de control aplicada por las madres ($\bar{X}=5.08, DE=4.92$) fue mayor que la estrategia aplicada por los padres ($\bar{X}=4.40, DE=4.86$) ($t=6.20, p<.001$).

Morris, Catalano, Jung, Toumbourou y Hemphill (2011) con el objetivo de conocer la relación que existe entre la supervisión de los adultos en el uso de alcohol en 989 adolescentes americanos, se reportó que 45% de los adolescentes han consumido alcohol alguna vez en su vida, 35% reportaron tener supervisión de sus padres cuando

consumen alcohol. Se encontró una relación positiva y significativa de la supervisión de los padres sobre el uso de alcohol con el consumo de alcohol en los hijos ($r=.36$, $p<.05$). El consumo de alcohol por parte de los padres presentó una relación positiva y significativa con el consumo de alcohol de los hijos ($r=.24$ ($p<.05$). Además se reportó un coeficiente estandarizado de ($\beta= .17$, $p<.05$) de la supervisión de los padres con el consumo de los hijos; y de consumo de alcohol de los padres con el consumo de alcohol de los hijos ($\beta= .12$, $p<.05$).

Rodríguez, Pérez y Córdova (2007) realizaron un estudio con 2,376 estudiantes mexicanos con el objetivo de determinar diferencias en la exposición a factores de riesgo y protección de uso de drogas en el ámbito familiar. Los resultados mostraron que el 45.7% de los estudiantes consumen alcohol, en cuanto al factor de riesgo familiar entre usuarios y no usuarios de drogas, se muestra que los jóvenes usuarios de drogas refirieron menor supervisión y control ante el consumo de alcohol ($\bar{X} = 43.46$) en comparación con los no usuarios ($\bar{X} = 46.53$; $t = 10.88$, $p < 0.001$), así también en cuanto al acceso y permiso de los padres al consumir alcohol ($\bar{X} = 26.24$) en comparación con los no usuarios ($\bar{X} = 19.27$; $t = 20.69$, $p < 0.001$). Al realizar el análisis de regresión logística se reportó que la supervisión y control de los padres hacia los hijos consumidores tiene efecto en el consumo de alcohol de los hijos ($\beta = -.029$, $p < 0.05$).

Los siguientes estudios abordan la variable de historia familiar de consumo de alcohol en relación al consumo de alcohol de los jóvenes.

Santander et al. (2008), con el fin de describir los factores y conductas de riesgo y protectoras y su relación con la percepción del funcionamiento familiar en 815 jóvenes chilenos. Los resultados mostraron que el 43.3% de los padres y 53.5% de las madres consumen alcohol, respecto al consumo en los hijos se reportó que el 16.3% de los varones y el 21.9% de las mujeres presentaron consumo de alcohol. Por último se mostró que aquellos jóvenes con padres consumidores tienen 3.92 ($p < .001$) mayor de

probabilidad de consumir alcohol, mientras que los jóvenes con madres consumidoras tienen 4.11 ($p < .001$) mayor probabilidad de consumir esta sustancia.

Landero y Villarreal (2007) realizaron un estudio en 980 adolescentes mexicanos con el objetivo de analizar la relación del consumo de alcohol de adolescentes con historia familiar de consumo, mostrando que el promedio de bebidas en los adolescentes consumidores fue de 16.8 para los varones y 16.4 en las mujeres, además se encontró una correlación significativa entre la historia familiar de consumo de alcohol y el consumo de los adolescentes ($r_s = .254$, $p < .01$).

Un estudio realizado en México con una muestra de 1 463 jóvenes mexicanos residentes en Estados Unidos de América, con el propósito de comparar los patrones normales de consumo de alcohol de los padres y los hijos. Entre los resultados reportados, se observa que en cuestión de género más de un 53 % de los jóvenes consumidores son de sexo masculino. Respecto a los patrones de consumo de padres e hijos, aquellos jóvenes con padres consumidores de alcohol de origen mexicano tienen 12 veces más riesgo de consumir alcohol a diferencia de los jóvenes con padres consumidores de alcohol de origen americano (Caetano y Medina-Mora, 2006).

En el 2005 Cua presentó un estudio en 314 trabajadores con el objetivo de determinar la proporción de consumo de alcohol y conocer la diferencia de tipo de consumo según la historia familiar de consumo de alcohol. Se reportó que 56.6% de los participantes consumen en presencia de los padres, respecto al tipo de consumo, se reportó que un 86.4% de los trabajadores presenta un tipo de consumo dañino. En cuanto al consumo de los padres, el 79.3% de los participantes del estudio refirieron que sus madres consumen alcohol una vez al año sin embriagarse, el 21.3% de los padres consume una vez a la semana hasta lograr embriagarse y el 77% solo uno de los padres consume alcohol. De acuerdo al análisis de regresión, se observó que la edad, la escolaridad e ingreso económico tienen un efecto sobre el consumo de alcohol ($F=5.06$, $p < .002$) con varianza explicada del 37%. Respecto a la asociación del tipo de

consumo de alcohol, sensato y dañino del joven se relacionó la historia familiar positiva de consumo de alcohol ($\chi^2 = 5.4$, $p < .001$; $\chi^2 = 6.82$, $p < .001$, respectivamente).

Eijnden, Mheen, Raymond y Vermulst (2011) realizaron un estudio realizado en escuelas de Holanda con el objetivo de examinar el impacto del consumo de alcohol de los padres en relación con el consumo del hijo, en una muestra de 537 estudiantes de 12 a 17 años de edad, encontraron que el promedio de consumo de la madre es 6 bebidas, mientras que el padre consume 10.3 bebidas y el hijo 3.17 bebidas en una semana; respecto a la relación de consumo de alcohol de la madre con el consumo del hijo se presentó una relación positiva y significativa ($r=0.32$, $p < .05$), así mismo del consumo de alcohol del padre con el consumo del hijo ($r=0.27$, $p < .05$).

Maradiegue, (2009) realizó un estudio con el objetivo de explorar las relaciones de la historia familiar de uso de alcohol como un factor predictor en las conductas de riesgo de consumo de alcohol en los adolescentes, incluyendo a 101 madres e hijas, reportaron que un 38.5% de las madres consumían alcohol, de las adolescentes que presentaron historia familiar de abuso de alcohol el 77.8% presento conductas de riesgo como el consumo de alcohol. De las adolescentes que no cuentan con historia familiar de abuso de alcohol el 30.1% presentaron conductas de riesgo al consumir alcohol, la historia familiar de abuso de alcohol predice en los adolescentes el consumo de alcohol ($\beta=2.09$, $p < 0.01$, $OR= 8.12$). Por lo cual las hijas con historia familiar de abuso de alcohol por un familiar de primer grado (madre) tiene ($OR=7.03$, $p < .01$) más probabilidad de consumir alcohol a diferencia de aquellos que no tiene historia familiar de abuso de alcohol.

Labrie, Savannah, Shannon y Lac (2010) con el objetivo de identificar la historia familiar de abuso de alcohol y los problemas de comportamiento relacionados con el alcohol en una muestra de 3,753 estudiantes americanos, reportó que el 35% de los estudiantes presentaron historia familiar de abuso de alcohol. El 81% de los estudiantes con historia familiar positiva de consumo de alcohol también presentaron consumo en el

último año; de los estudiantes que no presentaron historia familiar de consumo solo el 74% consumía alcohol. ($\chi^2 = 9.63$, $p < .001$). Los varones con historia familiar positiva presentaron mayor consumo de bebidas por semana ($\bar{X} = 10.75$, $DE = 12.83$) respecto a los adolescentes con historia familiar negativa ($\bar{X} = 7.38$, $DE = 10.43$). Así mismo las mujeres con historia familiar positiva presentaron mayor consumo de bebidas por semana ($\bar{X} = 4.94$, $DE = 6.04$) que las mujeres con historia familiar negativa ($\bar{X} = 4.32$, $DE = 5.03$), se encontró una diferencia significativa del consumo de bebidas por semana de acuerdo a la historia familiar.

A continuación se presentan los estudios que muestran los resultados sobre el consumo de alcohol en jóvenes.

Rivera (2011) realizó un estudio en 302 jóvenes universitarios con el objetivo de conocer la relación que existe entre la autoeficacia de resistencia y la asertividad con el consumo de drogas. Reportó que el 88.7% de los jóvenes han consumido alcohol alguna vez en la vida, un 79.1% ha consumido alcohol en el último año y el 61.3% consumió alcohol en el último mes. La edad inicio al consumo de alcohol fue de 16.2 años ($DE = 1.7$), el promedio de bebidas ingeridas en un día típico fue 5 ($DE = 3.4$) y el 36.4% de los jóvenes consume alcohol de dos a cuatro veces al mes. Por género se observó que las mujeres presentaron principalmente un consumo sensato (61.6%) y los hombres presentaron mayor consumo de alcohol dañino (43.7%). Se presentó diferencia de consumo de alcohol por edad, donde los jóvenes con 19 años de edad refirieron haber consumido alcohol alguna vez den la vida ($U = 3257.5$, $p = .001$), en el último año ($U = 5327.0$, $p = .001$) y en el último mes ($U = 8444.0$, $p = .001$), a diferencia de los no consumidores que tienen principalmente 18 años de edad. No se encontraron diferencias significativas de consumo de alcohol por ocupación ni por años de escolaridad.

Peña (2009) con el objetivo de conocer la relación que existe entre las motivaciones para el consumo de drogas lícitas y el consumo de tabaco y alcohol realizo un estudio en 300 jóvenes universitarios. Los resultados específicos sobre el consumo de

alcohol muestran que todos los jóvenes (100%) habían consumido alcohol alguna vez en la vida, el 98.3% habían consumido en el último año y el 78% refirió consumir alcohol en el último mes, la edad inicio al consumo de alcohol fue a los 16.2 años (DE=2.3), el promedio de bebidas alcohólicas ingeridas en un día típico fue de 5.4 (DE=4.6) y el 49.8% consume alcohol una o menos veces al mes. Respecto al tipo de consumo un 34.6% de los jóvenes presentaron consumo sensato, el 22.4% dependiente y 43.1% consumo de alcohol dañino. Se presentaron diferencias significativas del tipo de consumo de alcohol por sexo ($\chi^2=15.05$, $p=.001$), el 47.7% de las mujeres presentan un consumo sensato y un gran porcentaje de varones presentaron consumo dañino (50.5%); no se encontró diferencia significativa de tipo de consumo de alcohol por edad ($p>.05$).

Esparza, Álvarez, Puebla y Guzmán (2011) con el objetivo de identificar los motivos para el consumo de alcohol en 332 jóvenes universitarios consumidores de alcohol, reportaron que el 94.9% de los jóvenes que estudian y trabajan presentan una prevalencia de consumo en el último mes. El 37% de los jóvenes presentaron consumo sensato, un 32% consumo dependiente y 31% dañino. Los participantes iniciaron el consumo de alcohol a los 16.6 años (DE=1.9), Se presentaron diferencias significativas en el consumo de alcohol por edad, se muestra que el 43% los jóvenes de 17 a 22 años presentó un consumo sensato, en cambio, los estudiantes de 23 a 28 años presentaron un consumo dañino (49%) y los estudiantes de 29 a 34 años presentaron un consumo de alcohol dependiente (50%) ($\chi^2 = 25.0$, $p<.001$). Los jóvenes que sólo estudian presentaron un consumo sensato (44.4%), mientras que un 40% de los jóvenes que estudian y trabajan presentan un consumo dañino ($\chi^2=12.9$, $p<.002$); respecto al tipo de consumo de alcohol por género se muestra que un 60.2% de las mujeres presenta un consumo sensato, mientras que un 51.6% de los hombres presenta un consumo dañino ($\chi^2=95.2$, $p<.001$).

En síntesis, se concluye que se han analizado estudios de la supervisión familiar, los cuales reportan que las madres ejercen mayor supervisión en las conductas de los

hijos a diferencia de los padres quienes ignoran la mayoría de las actividades diarias de los hijos, además se reportan asociaciones negativas y relaciones positivas entre la supervisión de los padres y el consumo de alcohol de los jóvenes; en cuestión de la historia familiar de consumo de alcohol existen ocho estudios que reportan una asociación y relación positiva de la historia familiar de consumo de alcohol del joven con su consumo y el consumo de alcohol en los jóvenes, se concluyen que el promedio de edad inicio fue de 16 años, el promedio de bebidas ingeridas por ocasiones de 5 bebidas y las mujeres presentan un consumo sensato a diferencia de los hombres que presenta un consumo dañino, y no se han encontrado diferencias por datos sociodemográficos como la edad, sexo, ocupación, años de escolaridad y tipo de trabajo con el consumo de alcohol.

Definición de Términos

Para el desarrollo del presente estudio se definen los siguientes términos de las variables de estudio.

Edad, son los años cumplidos que el joven universitario reporta al momento de la entrevista.

Sexo, es la condición biológica que identifica al joven universitario como masculino o femenino.

Año escolar, se refiere al año de estudio que cursa el joven universitario en el momento de la entrevista.

Semestre de estudio, se refiere al nivel en que se encuentra estudiando el joven de acuerdo a la carrera en que actualmente está inscrito.

Ocupación, es la actividad que lleva a cabo el joven universitario, se considerará como si estudia solamente ó si estudia y trabaja.

Supervisión familiar, es la manera en que el joven universitario percibe la actividad de los padres en función de monitorear su consumo de alcohol, éste puede ser considerado en función de control e ignorar.

Historia familiar del consumo de alcohol, es la presencia de consumo de alcohol en el pasado o actual, por parte del padre o la madre, referida por el joven universitario. Se considerará historia familiar positiva cuando el joven refiera que su padre o madre consume o consumía alcohol, o negativa si ninguno de estos consume alcohol.

Prevalencia, es el número de jóvenes universitarios que refieren haber consumido alcohol en un tiempo determinado sobre el total de la muestra establecida, multiplicada por cien.

Prevalencia global, es el número de jóvenes que refieran haber consumido alcohol alguna vez en la vida.

Prevalencia lápsica, es el número de jóvenes que refieran haber consumido alcohol en el último año.

Prevalencia actual, es el número de jóvenes que refieran haber consumido alcohol en el último mes.

Prevalencia instantánea, es el número de jóvenes que refieren haber consumido alcohol en los últimos siete días.

Consumo de alcohol, es la ingesta de alcohol que el joven universitario presenta; el cual se puede clasificar en: consumo sensato, dependiente y dañino. A continuación se describe cada tipo de consumo.

Consumo sensato, es la ingesta en un día típico de cuatro bebidas alcohólicas no más de tres veces por semana en el caso de los hombres y en caso de las mujeres dos bebidas alcohólicas no más de tres veces por semana.

Consumo dependiente, es el consumo de cuatro a nueve bebidas alcohólicas por ocasión en los hombres y de tres a cinco copas por ocasión en las mujeres, además si dejó de realizar algunas actividades en su vida cotidiana causadas por estar consumiendo

alcohol, si le ocurrió que no pudo parar de beber una vez que había iniciado, y si bebió a la mañana siguiente después de haber bebido en exceso el día anterior.

Consumo dañino, es el consumo en un día típico, de diez o más bebidas alcohólicas en los hombres y de seis o más bebidas alcohólicas en las mujeres, además de que algún familiar o personal de salud le haya manifestado al joven universitario preocupación por la forma de consumir alcohol, si ha resultado lesionado alguna persona por su consumo de alcohol, si ha olvidado algo de lo que sucedió cuando estuvo ingiriendo alcohol y si se ha sentido culpable o con remordimiento por haber consumido alcohol.

Objetivos

1. Determinar la prevalencia de consumo de alcohol global (alguna vez en la vida), lápsica (en el último año), actual (en el último mes) e instantánea (en los últimos siete días) que presenta el joven universitario por edad, sexo y ocupación.
2. Identificar el tipo de consumo del alcohol (sensato, dependiente o dañino) en jóvenes universitarios por sexo.
3. Describir la supervisión familiar del padre y la madre respecto al consumo de alcohol de los jóvenes universitarios.
4. Identificar la historia familiar de consumo de alcohol que presenta el padre y la madre del joven universitario.
5. Describir la relación que existe entre la supervisión e historia familiar de consumo de alcohol con el consumo de alcohol del joven universitario.

Capítulo II

Metodología

En este capítulo se presenta el diseño del estudio, la población, el muestreo y la muestra, así como los instrumentos, el procedimiento de recolección de datos, las consideraciones éticas, el análisis de los datos y el análisis de los datos.

Diseño del Estudio

El diseño del estudio fue de tipo descriptivo, correlacional. Este tipo de estudio es adecuado ya que pretende describir el estado de un fenómeno determinado o la relación entre las variables del estudio en un momento dado (Polit & Hungler, 1999). En el presente estudio se describirán la supervisión e historia familiar de consumo de alcohol, y el consumo de alcohol que presentan los jóvenes universitarios. Asimismo será correlacional debido a que busca establecer las relaciones entre la supervisión e historia familiar de consumo alcohol con el consumo de alcohol del joven.

Población, Muestreo y Muestra

La población de este estudio estará conformada por 1831 jóvenes inscritos en una Facultad de una Universidad Pública de Monterrey, Nuevo León. El muestreo fue estratificado por conglomerados unietapico, donde cada estrato está conformado por la carrera (Licenciatura en Matemáticas, Física y Computación) y los conglomerados por grupos, el muestreo fue aleatorio simple. El tamaño de la muestra se obtuvo a través del paquete estadístico n'Query Advisor versión 4.0, (Elashoff, Dixon, Crede & Fotheringham, 2000), fue estimada para una proporción con intervalo bilateral del 95%, con un límite de error de estimación de .05, un poder de 90% y un efecto del diseño de 1.5, con base en lo anterior la muestra estuvo conformada por $n=419$ jóvenes participantes.

Instrumentos

En este estudio se utilizó una Cédula de Datos Personales y Consumo de Alcohol (CDPCA) y tres instrumentos para medir el consumo de alcohol, la supervisión familiar y la historia familiar de consumo de alcohol. La Cédula de Datos Personales y Consumo de Alcohol (CDPCA) y contiene 11 reactivos (Apéndice A), indaga la edad, sexo, años de escolaridad, semestre actual, ocupación y tipo de trabajo. La información sobre el consumo de alcohol valora el consumo del joven universitario alguna vez en la vida, consumo en el último año, consumo en el último mes, y consumo en los últimos siete días, además indaga la cantidad de bebidas alcohólicas ingeridas en un día típico, la edad de inicio al consumo de alcohol y frecuencia de consumo de alcohol

El Cuestionario de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol [AUDIT] (Apéndice B) elaborado por el grupo de expertos de la Organización Mundial de la Salud (1982) y validado en población mexicana por De la Fuente & Kershenobich, (1992), se utilizó para medir el consumo de alcohol en los jóvenes durante los últimos 12 meses, éste instrumento permite clasificar el consumo de alcohol en consumo sensato, dependiente ó dañino. Está conformado por 10 reactivos, donde los reactivos 1 a 3 indican la cantidad y frecuencia de consumo de alcohol determina el consumo sensato, los reactivos 4 a 6 determinan el consumo dependiente y del 7 al 10 determinan el consumo dañino. La pregunta uno mide la frecuencia de consumo de alcohol tiene la opción de respuesta tipo Likert *0=Nunca, 1=Una vez al mes o menos, 2= dos o cuatro veces por mes, 3= Dos o tres veces por semana y 4= Cuatro o mas veces por semana;* .la pregunta dos mide la cantidad de bebidas ingeridas tiene opción de respuesta *0= una a dos, 1=tres a cuatro, 2=cinco a seis, 3= siete a nueve y 4= diez o más,* los reactivos tres a ocho tiene opción de respuesta de *0=Nunca, 1=Menos de una vez al mes, 2= Mensualmente,3=Semanalmente y 4= Diario o casi a diario* y los reactivos nueve y diez tiene opción de respuesta de *0=Nunca,1=Sí, pero no en el último año y 2= Sí, en el último* Los valores oscilan de 0 a 40 puntos, si la clasificación es de 1 a 3 puntos se

considera un consumo sensato, de 4 a 7 puntos se considera un consumo dependiente y los puntajes del 8 a 40 puntos se considera un consumo dañino. Este instrumento ha sido utilizado por Caetano y Medina-Mora, (2006) en mexicanos reportando encontró un Alpha de Cronbach de .85, además Chau, (2005) reporto un Alpha de Cronbach de .82 y Fantin y García, (2011) estudiaron una población de adolescentes reportando un Alpha de Cronbach de .80.

Inventario de la Subescala de Supervisión Familiar (SF) (Apéndice C) elaborado por Straus y Fauchier, (2007); esta subescala se desprende del inventario de dimensiones de disciplina empleado para conocer las estrategias de disciplina llevados a cabo por las figuras paternas. En el presente estudio solo se utilizó la subescala de Supervisión Familiar, que está conformada de dos áreas, 1) ignorar y 2) control. Estos reactivos fueron adaptadas para conocer las estrategias de supervisión del padre y la madre sobre el consumo de alcohol de los hijos, en el área de ignorar se indagara a través de los reactivos “Tus padres te pusieron atención cuando tomaste alcohol en exceso” y “Te dejaron tomar alcohol en exceso de tal forma que tu tendrías que asumir las consecuencias de tus actos”, en control se indaga a través de los reactivos “Te dijeron que te estaban observando cuando tomabas alcohol en exceso para ver lo que hacías” y “Te vigilaron para ver si estabas consumiendo alcohol en exceso”. Cada una de estos reactivos se aplica para conocer la supervisión del padre y de la madre, las respuestas de los reactivos son de tipo Likert, donde 0= *Nunca*, 1=*Algunas veces*, 2= *Frecuentemente*, 3= *Casi siempre* y 4=*Siempre*; con excepción del reactivo dos donde las opciones de respuesta son 0= *Siempre*, 1=*Casi siempre*, 2=*Frecuentemente*, 3=*Algunas veces* y 4=*Nunca* los valores oscilan de 0 como valor mínimo y 32 como valor máximo. Este instrumento ha sido utilizado por Gámez-Guadix, Calvete, Orue, Carrobbles, Muñoz-Rivas y Almendros (2010) en jóvenes españoles reportó un Alpha de Cronbach de .76 y .74 para la madre y padre respectivamente.

El instrumento de Historia Familiar de Consumo [HFC] (Apéndice D) el cual mide la historia de consumo de alcohol de los padres, el instrumento fue elaborado por Natera et al, (2001) en México. Es un instrumento auto-aplicable y evalúa dos áreas 1) el consumo de alcohol del padre y 2) el consumo de alcohol de la madre; está conformado por siete reactivos que valoran la frecuencia de consumo de alcohol, la frecuencia de consumo hasta el grado de embriaguez, el consumo de alcohol en pareja, y si el consumo de alcohol en presencia del hijo. Los primeros cuatro reactivos tienen como respuesta *0=No bebe, 1=Una vez al año o menos, 2=Unas cuantas veces al año, 3=Una o dos veces al mes, 4=Más o menos una vez a la semana, 5=Dos o tres veces a la semana, 6=Cuatro a cinco veces a la semana, 7=Más o menos a diario*, el reactivo cinco tiene como opción de respuesta *0=No lo se, 1=Solo uno de los padres bebe, 2=Siempre separados, 3=Por lo general separados, 4=Tanto juntos como separados, 5=Casi siempre juntos y 6=Siempre juntos* y los reactivos seis y siete se mide en función de *0=Nunca, 1=De vez en cuando y 2=Casi siempre*.

Los valores oscilan como valor mínimo es de 0 y el valor máximo es de 38 en total, un menor puntaje indica una Historia Familiar de Consumo Negativa (HFC-) es decir el joven indica haber vivido con padres abstemios o cuyo consumo era ocasional, y un mayor puntaje indica Historia Familiar de Consumo Positiva (HFC+) que indica un consumo frecuente y consuetudinario de los padres. Este instrumento ha sido utilizado en trabajadores de la pesca reportando un coeficiente de Alpha de Cronbach de 0.79 (Cua Chan, 2005).

Procedimiento de Recolección de Datos

Para la realización de este estudio se solicito la aprobación por las Comisiones de Ética e Investigación de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León; además se solicitó por escrito la autorización del personal directivo y coordinadores de la institución educativa de nivel superior donde se realizó el estudio

(Apéndice F), una vez autorizado en campo de investigación se acudió a la institución educativa de nivel superior para proceder con la recolección de los datos de los jóvenes universitarios, el autor desarrollo la estrategia para seleccionar a los participantes durante los turnos matutino, y vespertino en horarios de 10 a 18 horas.

Los participantes se contactaron en horarios que no afectaron sus actividades académicas, la ubicación del autor tuvo lugar en un pasillo de mayor afluencia, se identificó a los participantes del estudio mediante un muestreo aleatorio simple y se les invitó a participar en el estudio, además se les explicó de manera clara y sencilla el objetivo del presente estudio, los jóvenes que decidieron participar se trasladaron a un aula designada por la institución para entregar el consentimiento informado y explicar indicaciones para responder los instrumentos, en todo momento se hizo énfasis en la privacidad de la información proporcionada y que podría retirarse del estudio si así lo decidía sin consecuencia alguna, por si en algún momento se sentían incómodos con alguna pregunta.

Seguido a esto, se les entregó al joven de manera individual el consentimiento informado con los instrumentos en el siguiente orden en primer lugar se aplicó la Cedula de Datos Personales y Consumo de Alcohol (CDPCA), posteriormente el Cuestionario de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol (AUDIT) y Inventario de la Subescala de Supervisión Familiar y el instrumento de Historia Familiar de Consumo (HFC).

Se explico a los participantes que respondieran los instrumentos de manera individual, además se les solicitó no dejar ningún reactivo sin respuesta, el autor del estudio estuvo presente y cercano en todo momento de la recolección de datos , de tal manera que si el joven tuviera alguna duda o pregunta puedan responde a ésta (s) de manera confidencial, además cabe mencionar que si en algún momento del llenado de los instrumentos el joven decidiera declinar su participación éste lo podía hacer en el momento que él lo decida sin tener repercusión o sanción de ningún tipo. Una vez

finalizado el llenado de los instrumentos los jóvenes depositaron estos en una urna localizada al final del aula, finalmente al término de su participación se le agradeció verbalmente a cada participante su colaboración y contribución al estudio.

Consideraciones Éticas

El presente estudio se apegó a lo dispuesto por el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (Secretaría de Salud, 1987). La cual se establece para el desarrollo de la investigación para la salud la cual considera aspectos éticos de los participantes.

Con base en lo anterior, se considero lo estipulado en el Título II, sobre los aspectos éticos de la investigación en seres humanos y se describe en los siguientes artículos: Capítulo I, Artículo 13, concierne a que en cualquier investigación en la que un ser humano participe, debe prevalecer el criterio de respeto a la dignidad y protección de los derechos y bienestar. Para cumplir el mencionado artículo se mantuvo el anonimato de la información proporcionada por los participantes, al permanecer en anonimato los nombres de los participantes y solo colocando un número de folio de tres dígitos en los instrumentos que responderá, además que los jóvenes fueron tratados de manera amable y profesional. Así mismo se vigilo que durante la recolección de los datos no se les incomodara, en caso de que esta situación se llegará a presentar, se suspendería de manera temporal la aplicación de los instrumentos reiniciándose cuando el participante lo considere apropiado.

De acuerdo a lo que establece el Artículo 16 respecto a la protección de la privacidad del participante, por tal motivo se contemplo un aula designada por la institución de nivel superior, donde en plena libertad dio respuesta a los instrumentos sin ser observado por ninguna autoridad escolar y, o compañeros de la dependencia. Los cuestionarios serán resguardados en un lugar seguro asignado por el autor principal del estudio durante un periodo de 12 meses y al término del lapso de tiempo serán

destruidos, cabe señalar que los resultados encontrados en el estudio se presentarán solo de forma general, nunca de manera individual.

Respecto a lo establecido en el Capítulo I, Artículo 14 Fracciones I, V, VII, VIII y el Capítulo III, Artículos 36 y 37 se señala que la participación de los jóvenes fue de manera voluntaria. Se llevo a cabo el estudio al contar con la aprobación de las Comisiones de Ética e Investigación de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León, la aprobación de la dirección y el departamento de relaciones públicas de la institución de nivel superior. Conforme a lo que establece en el Artículo 17 y 18 se considero que el estudio fue de riesgo mínimo, ya que no se realizo ninguna intervención, ni se manipularon variables fisiológicas, psicológicas o sociales en los participantes, sin embargo, se aplicaron instrumentos que eventualmente pudieran desencadenar algunas emociones negativas o nerviosismo, en caso de que esto ocurriera, se suspendió temporalmente la recolección de datos, reiniciando cuando el participante lo decidiera.

Se conto con el consentimiento informado elaborado por el autor principal del estudio como lo estipula el Artículo 20 y 21 fracciones VI, VII, VIII, el cual se entrego de forma escrita al joven participante, mediante el cual se describe su participación y se autorizará la misma para el estudio. Se brindará de manera clara y sencilla toda la información acerca de los procedimientos que se llevan a cabo así como del propósito y los objetivos, y se aclaró cualquier duda que surgiera por parte de los participantes.

De acuerdo a lo señalado en el Capítulo V la Investigación en Grupos Subordinados, respectó Artículo 57 y 58 Fracciones I y II donde se estipula que por grupo subordinado se identifica a los estudiantes, la participación fue voluntaria, y no influenciada por parte de las autoridades de la institución; del mismo modo el joven conto con plena libertad de retirarse del estudio en cualquier momento que él lo decidiera, sin que esto generara consecuencias académicas o de ningún tipo al joven estudiante.

Análisis de Datos

Los datos obtenidos fueron procesados y analizados de manera electrónica mediante el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences [SPSS] versión 16.0 para Windows. Se utilizó estadística descriptiva para obtener frecuencias, proporciones, medidas de tendencia central y de variabilidad; además se utilizó la estadística inferencial para dar respuesta a los objetivos planteados. Se realizó la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov con corrección de Lilliefors para determinar la normalidad de las variables continuas y numéricas. La consistencia interna de los instrumentos fue determinada a través del Coeficiente de Confiabilidad Alpha de Cronbach.

Se utilizó estadística descriptiva a través de frecuencias, tasas de prevalencia, y se calcularon estimaciones puntuales, para dar respuesta al primer objetivo se utilizó la prueba de chi Cuadra y U de Mann Whitney e intervalos de confianza IC 95%, para el segundo objetivo se utilizó la chi Cuadra y los intervalos de confianza IC 95%, el tercer objetivo y cuarto se utilizó la prueba de Wilcoxon para muestras relacionadas, y para el quinto objetivo se utilizó el Coeficiente de Correlación de Spearman debido a que la distribución de las variables no fue normal.

Capítulo III

Resultados

En este capítulo se describen los resultados del estudio, en primer lugar se presenta la consistencia interna de los instrumentos, en segundo lugar la estadística descriptiva de las variables del estudio, posteriormente se presenta la estadística inferencial para dar respuesta a los objetivos planteados en el estudio.

Consistencia Interna de los Instrumentos

Tabla 1

Consistencia Interna del Cuestionario de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol (AUDIT)

Instrumento	No. de Reactivos	Reactivos	Alpha de Cronbach
AUDIT	10	1 al 10	.84
Consumo Sensato	3	1, 2, 3	.84
Consumo Dependiente	3	4, 5, 6	.77
Consumo Dañino	4	7, 8, 9, 10	.61
Fuente: AUDIT			<i>n</i> = 356

En la tabla 1 se presenta la consistencia interna del Cuestionario de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol, que muestra un Alpha de Cronbach de $\alpha = .84$ considerada una consistencia interna aceptable (Polit & Hungler, 1999) las subescalas que miden el consumo sensato, dependiente y dañino presentaron un Alpha de Cronbach de $\alpha = .84$ a $\alpha = .61$.

Tabla 2

Consistencia Interna de la Subescala de Supervisión Familiar (SF)

Instrumento	No. de Reactivos	Reactivos	Alpha de Cronbach
Supervisión Familiar	8	1 al 8	.78
Padre	4	1, 3, 5, 7	.58
Madre	4	2, 4, 6, 8	.53
Fuente: AUDIT			<i>n</i> = 356

La subescala de Supervisión Familiar del consumo de alcohol en los jóvenes universitarios presentó un Alpha de Cronbach de $\alpha = .78$, la cual es considerada aceptable (Polit & Hungler, 1999) y las subescalas de supervisión familiar del padre y de la madre presentan una consistencia interna de $\alpha = .58$ y $\alpha = .53$ respectivamente (ver tabla 2)

Tabla 3

Consistencia Interna del Instrumento Historia Familiar del Consumo (HFC)

Instrumento	No. de Reactivos	Reactivos	Alpha de Cronbach
Historia Familiar de Consumo	7	1 al 7	.79
Padre	4	1, 3, 5, 6	.71
Madre	4	2, 4, 5, 7	.87
Fuente: HFC			<i>n</i> = 419

En la tabla 3 se muestra la consistencia interna del instrumento de Historia Familiar de Consumo que presenta un Alpha de Cronbach de $\alpha = .79$. Las subescalas que miden la historia de consumo del padre y de la madre presentaron un Alpha de Cronbach de $\alpha = .71$ y $\alpha = .87$ respectivamente. La consistencia interna del instrumento completo y de sus subescalas se consideran aceptables de acuerdo a Polit & Hungler (1999).

Estadística Descriptiva

Tabla 4

Características sociodemográficas de los jóvenes universitarios

Variable	<i>f</i>	%
Edad		
17 – 20	309	73.8
21 – 25	106	25.3
26 y 27	4	0.9
Sexo		
Masculino	221	52.7
Femenino	198	47.3
Año escolar		
Primero	115	27.4
Segundo	162	38.7
Tercero	100	23.9
Cuarto	29	7.0
Quinto	13	3.1
Ocupación		
Estudia	303	72.4
Estudia y Trabaja	116	27.6
Tipo de Trabajo		
Profesional	11	9.5
Técnico	19	16.4
Administrativo	11	9.5
Empleado	45	38.8
Comerciante o Vendedor	9	7.8
Operario	3	2.6
Trabajador de Servicio	18	15.5
Fuente: CDP		<i>n</i> = 419

En la tabla 4 se muestran los datos personales de los jóvenes participantes en el estudio, el 73.8% tienen entre 17 y 20 años de edad, el 52.7% son de género masculino, el 38.7% cursa el segundo año escolar de su carrera universitaria y el 27.4% cursa el primer año; respecto a la ocupación un 27.6% de los participantes además de estudiar tiene un trabajo remunerado, el 38.8% de ellos trabajan como empleados.

Tabla 5

Medidas de Tendencia Central, de Dispersión y Prueba de Kolmogorov-Smirnov con corrección Lilliefors para variables continuas

Variable	<i>n</i>	Valor Min.	Valor Max.	\bar{X}	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>D^a</i>	<i>p</i>
Edad	419	17	27	19.74	19.00	1.83	3.68	.001
Años de escolaridad	419	11	19	13.55	13.00	1.65	3.34	.001
Edad de inicio consumo de alcohol	366	12	24	15.98	16.00	1.68	2.57	.001
Cantidad de bebidas alcohólicas consumidas en un día típico	356	1	25	5.04	4.00	4.22	3.49	.001
Historia familiar de consumo	419	0	38	9.86	9.00	6.59	1.66	.008
Historia familiar de consumo del padre	419	0	22	7.21	7.00	4.64	2.01	.001
Historia familiar de consumo de la madre	419	0	22	4.00	7.00	4.42	6.37	.001
AUDIT	356	0	34	5.90	5.00	5.27	2.54	.001
Consumo sensato	356	0	12	4.06	4.00	2.93	2.50	.001
Consumo dependiente	356	0	12	0.74	0.01	1.67	6.99	.001
Consumo dañino	356	0	10	1.09	0.01	1.68	5.71	.001
Supervisión familiar	356	0	32	8.10	10.00	7.10	2.42	.001
Supervisión familiar del padre	356	0	16	6.33	5.00	3.62	3.21	.001
Supervisión familiar de la madre	356	0	16	5.78	5.00	3.44	3.32	.001

Fuentes: CDPCA, HFC, AUDIT y SF

La tabla 5 muestra los datos descriptivos de las variables continuas, el promedio de edad fue de 19.74 años ($DE = 1.83$), los años de escolaridad de los participantes es de 13.55 años; la edad de inicio al alcohol fue a los 15.98 años ($DE = 1.68$) y el promedio de bebidas ingeridas por ocasión es de 5.04 ($DE = 4.22$). Los resultados de la prueba de Kolmogorov-Smirnov en la historia familiar de consumo, el AUDIT y la supervisión con sus respectivas subescalas indican que la distribución de los datos no presentan normalidad ($p < .05$) por lo que se utilizó estadística no paramétrica para presentar los resultados de los objetivos.

Tabla 6

Prevalencia Global, Lápsica, Actual e Instantánea del consumo de alcohol

Alcohol	No		Si		95% IC	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>LI</i>	<i>LS</i>
Alguna vez en la vida	53	12.6	366	87.4	0.84	0.91
En el último año	63	15.0	356	85.1	0.82	0.88
En el último mes	147	35.1	272	64.9	0.60	0.70
En los últimos siete días	234	55.8	185	44.2	0.39	0.49

Fuente: CDPCA

n = 419

En la tabla 6 se puede observar que el 87.4% (IC 95% [0.84-0.91]) de los participantes refirieron haber consumido alcohol alguna vez en la vida, un 85.10% (IC 95% [0.82 – 0.88]) consumieron alcohol en el último año, mientras que un 64.9% (IC 95% [0.60-0.70]) de los participantes consumieron alcohol en el último mes y un 44.2% (IC 95% [0.39-0.49]) consumieron alcohol en los últimos siete días.

Tabla 7

Tipo de consumo de alcohol en jóvenes universitarios

Tipo de consumo	<i>f</i>	%	IC 95%	
			<i>LI</i>	<i>LS</i>
Sensato	148	41.6	3.76	4.37
Dependiente	100	28.1	0.57	0.92
Dañino	108	30.3	0.91	1.27

Fuente: AUDIT

n = 356

En la tabla 7 se presenta el tipo de consumo de alcohol, un 41.6 % (IC 95% [3.76 - 4.37]) de los participantes presentan un consumo sensato, el 28.1 % (IC 95% [0.52 - 0.92]) presentaron consumo dependiente y un 30.3 % (IC 95% [0.91 – 1.27]) presenta un consumo dañino.

Tabla 8

Frecuencias y proporciones del consumo sensato de alcohol de acuerdo al AUDIT

AUDIT	Nunca		Una vez al mes o menos		2 a 4 veces al mes		2 a 3 veces por semana		4 o más veces por semana	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
¿Qué tan frecuentemente ingieres bebidas alcohólicas?	25	7.0	150	42.1	132	37.1	39	10.9	10	2.8
¿Qué tan frecuentemente tomas más de 6 o más copas en la misma ocasión?	160	44.9	92	25.8	58	16.3	40	11.3	6	1.7
	<i>1 o 2</i>		<i>3 o 4</i>		<i>5 o 6</i>		<i>7 a 9</i>		<i>10 o más</i>	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
¿Cuántas copas te tomas en un día típico de los que bebes?	109	30.6	93	26.2	76	21.3	33	9.3	45	12.6
Fuente: AUDIT	<i>n = 356</i>									

En la tabla 8 se muestra las frecuencias y proporciones de cada uno de los indicadores de consumo sensato de alcohol de acuerdo al AUDIT, se observa que un 42.1% de los jóvenes consumen bebidas alcohólicas una vez al mes ó menos, seguido 37.1 % consume alcohol de 2 a 4 veces al mes. Respecto al consumo de 6 o más copas en la misma ocasión un 44.9 % de los jóvenes refirieron nunca haber excedido esa cantidad a diferencia de un 11.3% lo hace 2 a 3 veces por semana, un 30.6 % de los jóvenes consumen de una a dos bebidas por ocasión y el 21.3% indico que toma de 5 a 6 copas en un día típico.

Tabla 9

Frecuencias y proporciones del consumo dependiente de alcohol de acuerdo al AUDIT

AUDIT	Nunca		Una vez al mes o menos		Mensualmente		Semanalmente		Diario o casi a diario	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
¿Te ocurrió, que no pudiste parar de beber una vez que habías empezado?	299	84.0	38	10.7	8	2.2	5	1.4	6	1.7
¿Qué tan frecuentemente dejas de hacer algo que deberías haber hecho por beber?	298	83.7	41	11.5	9	2.5	6	1.7	2	0.6
¿Qué tan frecuentemente bebiste en la mañana siguiente después de haber debido en exceso en el día anterior?	300	84.3	37	10.4	10	2.7	7	2.0	2	0.6

Fuente: AUDIT

n = 356

En la tabla 9 se muestra las frecuencias y proporciones de los indicadores de consumo dependiente de alcohol. Aun y cuando un gran porcentaje de jóvenes indican que no presentan estas características de consumo dependiente, el 10.7% menciona que una vez al mes o menos le ocurrió que no ha podido para de beber, un 11.5% dejo de hacer algo que debería haber hecho por beber una vez al mes o menos y un 10.4% de los jóvenes refirieron que una vez al mes o menos bebió la mañana siguiente después de haber bebido en exceso en día anterior.

Tabla 10

Frecuencias y proporciones del consumo dañino de alcohol de acuerdo al AUDIT

AUDIT	Nunca		Una vez al mes o menos		Mensualmente		Semanalmente		Diario o casi a diario	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
¿Qué tan frecuentemente te sientes culpable o tuviste remordimiento por haber bebido?	267	75.0	68	19.1	12	3.4	6	1.7	3	0.8
¿Qué tan frecuentemente olvidaste algo de lo que había pasado cuando estuviste bebiendo?	260	73.0	78	21.9	12	3.4	4	1.1	2	0.6
	No		Sí, pero no en el último año		Sí, en el último año					
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
¿Te has lastimado o alguien ha resultado lastimado como consecuencia de tu ingestión de alcohol?	305	85.7	34	9.7	17	4.6				
¿Algún amigo, familiar o profesional de la salud se ha preocupado por la forma en que bebes o te ha sugerido que le bajas?	306	86.0	24	6.7	26	7.3				
Fuente: AUDIT										<i>n</i> = 356

Respecto a las frecuencias y proporciones de los indicadores de consumo dañino de alcohol, se observa en la tabla 10 que los jóvenes universitarios refirieron que una vez al mes o menos un 19.1% se siente culpable o tuvo remordimientos por haber bebido y un 21.9% olvido algo de lo que había pasado mientras estuvo bebiendo. Respecto a si se lastimado o alguien ha resultado lastimado como consecuencia de su ingesta de alcohol el 4.6% si le ha sucedido en el último año en comparación del 9.7 % que le ha sucedido pero no en el último año y un 6.7 % de los jóvenes le ha sucedido pero no en el último año que alguna persona cercana le ha manifestado preocupación por su forma de beber mientras que un 7.3% le ha sucedido esta situación en el último año.

Tabla 11

Supervisión familiar: Frecuencias y proporciones con que los padres pusieron atención al hijo cuando consumió alcohol en exceso

Atención al consumo de alcohol	Padre		Madre	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Nunca	168	47.2	147	41.3
Algunas veces	59	16.6	58	16.3
Frecuentemente	31	8.7	30	8.4
Casi siempre	31	8.7	30	8.4
Siempre	67	18.8	91	25.6
Fuente: SF	<i>n</i> = 356			

En la tabla 11 se presentan el interés de los padres en el consumo de alcohol del hijo de acuerdo la supervisión familiar donde las frecuencias y proporciones indican que un 25.6 % de las madres y un 18.8 % de los padres siempre se interesan por el consumo del hijo y el 47.2% y 41.3% de los jóvenes refieren que sus padres y madres nunca ponen atención cuando consumen alcohol en exceso.

Tabla 12

Supervisión familiar: Frecuencias y proporciones de padres que dejan al hijo tomar alcohol en exceso

Dejan tomar alcohol en exceso	Padre		Madre	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Nunca	193	54.2	213	59.8
Algunas veces	74	20.8	67	18.8
Frecuentemente	13	3.7	11	3.1
Casi siempre	20	5.6	14	3.9
Siempre	56	15.7	51	14.3

Fuente: SF *n* = 356

Respecto a los padres que dejan a sus hijos tomar alcohol en exceso de tal forma que asuman las consecuencias de sus actos por haber bebido la tabla 12 muestra que un 54.2 % de los padres y un 59.8% en las madres nunca permitieron el consumo de alcohol en exceso del hijo, un 20.8% y 18.8% de los padres y madres respectivamente algunas veces dejaron tomar alcohol en exceso a sus hijos y un 15.7% padres y 14.3% madres siempre permitieron a sus hijos el consumir alcohol en exceso y asumir las consecuencias de sus actos por beber.

Tabla 13

Supervisión familiar: Frecuencias y proporciones de conductas de padres sobre observación y control del consumo de alcohol del hijo

Observar y controlar el consumo de alcohol	Padre		Madre	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Nunca	219	61.5	212	59.6
Algunas veces	64	18	63	17.7
Frecuentemente	23	6.5	25	7.0
Casi siempre	22	6.2	23	6.5
Siempre	28	7.9	33	9.3

Fuente: SF *n* = 356

La tabla 13 muestra a los padres que observan y/o controlan a los hijos cuando toman alcohol para ver lo que hacen mientras consumen, un 6.2 % y 6.5% del padre y la madre respectivamente casi siempre observan y/o controlan a sus hijos cuando

consumen alcohol y los padres que siempre observar lo que realizan sus hijos cuando toman alcohol se observa un 7.9% del padre y 9.3% en la madre.

Tabla 14

Supervisión familiar: Frecuencias y proporciones de padres que vigilan el consumo de alcohol en exceso del hijo

Vigilar el consumo	<i>Padre</i>		<i>Madre</i>	
		<i>f</i>		<i>%</i>
Nunca	239	67.1	224	62.9
Algunas veces	53	14.9	62	17.4
Frecuentemente	22	6.2	23	6.5
Casi siempre	18	5.1	16	4.5
Siempre	24	6.7	31	8.7

Fuente: SF *n* = 356

Las frecuencias y proporciones de los padres al vigilar el consumo excesivo de alcohol del hijo (tabla 14), reportan que un 5.15% y 6.7% de los padres casi siempre y siempre vigilan que los hijos no excedan su consumo de alcohol, asimismo las madres casi siempre (4.5%) y siempre (8.7%) vigilan a los hijos para ver si consumen alcohol en exceso.

Tabla 15

Historia familiar: Frecuencias y proporciones del consumo de alcohol de los padres

Frecuencia de consumo	Padre		Madre	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
No bebe	78	18.6	237	56.6
Más o menos a diario	35	8.4	6	1.4
4 a 5 veces a la semana	17	4.1	2	.5
2 a 3 veces a la semana	49	11.7	5	1.2
Más o menos una vez a la semana	100	23.9	16	3.8
Una o dos veces al mes	75	17.9	48	11.5
Unas cuantas veces al año	50	11.9	64	15.3
Una vez al año o menos	15	3.6	41	9.8

Fuente: HFC *n* = 419

En lo que se refiere al consumo de alcohol por parte de la madre el 15.3% de refiere que consume alcohol unas cuantas veces al año y el 11.5% consume una o dos veces al mes, respecto a la historia de consumo del padre aun y cuando el mayor porcentaje consume una vez a la semana (23.9%) o una o dos veces al mes (17.9%) el 8.4% y 4.1% consume alcohol más o menso a diario o 4 a 5 veces a la semana respectivamente (ver tabla 15).

Tabla 16

Historia familiar: Frecuencias y proporciones de embriaguez de los padres

Frecuencia de embriaguez	Padre		Madre	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Nunca se embriaga	127	30.3	289	69.0
Más o menos a diario	11	2.6	5	1.2
4 a 5 veces a la semana	6	1.4	0	0
2 a 3 veces a la semana	26	6.2	1	0.2
Más o menos una vez a la semana	27	6.4	1	0.2
Una o dos veces al mes	36	8.6	5	1.2
Unas cuantas veces al año	64	15.3	23	5.5
Una vez al año o menos	122	29.1	95	22.7

Fuente: HFC *n*=419

La frecuencia con que le padre o la madre beben tanto que llega a la embriaguez se presenta en la tabla 16, en la cual se observa que la mayoría de los padres nunca se ha

embriagado. El 29.1% de los padres una vez al año o menos bebe hasta embriagarse, seguido de un 15.3% los cuales se embriaga unas cuantas veces al año, respecto al consumo de las madres que consumen alcohol solo un 22.7% se embriaga una vez al mes o menos y 5.5% solo unas cuantas veces al año.

Tabla 17

Historia Familiar: Frecuencias y proporciones de presencia del hijo cuando sus padres consumen alcohol

Presencia del hijo	Padre		Madre	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Nunca	109	26.0	264	63.0
De vez en cuando	205	48.9	111	26.5
Casi siempre	105	25.1	44	10.5
Fuente: HFC	<i>n</i> = 419			

En la tabla 17 se presentan las frecuencias y proporciones con que los padres beben alcohol estando el hijo presente, se observa que el 48.9% de los hijos están presentes de vez en cuando, al momento que el padre consume alcohol y el 63% de los hijos nunca están presentes cuando consumen alcohol.

Tabla 18

Historia familiar: Frecuencias y proporciones con que padre y madre consumen juntos alcohol

Consumo de los padres juntos	<i>f</i>	%
No lo se	81	19.3
Solo uno de los padres bebe	204	48.7
Siempre separados	7	1.7
Por lo general separados	20	4.8
Tanto juntos como separados	28	6.7
Casi siempre juntos	45	10.7
Siempre juntos	34	8.1
Fuente: HFC	<i>n</i> = 419	

Se presentan las frecuencias en que los padres de los jóvenes universitarios beben juntos (tabla 18). Solo el 8.1% y el 10.7% de los participantes refieren que sus padres

acostumbran tomar alcohol siempre juntos o casi siempre juntos. El 1.7% refiere que sus padres siempre beben alcohol separados.

Estadística inferencial

Para dar respuesta al primer objetivo que indica: determinar la prevalencia de consumo de alcohol global, lápsica, actual e instantánea que presenta los jóvenes universitarios por edad, sexo y ocupación se presenta la prueba estadística de U de Mann-Whitney y chi Cuadrada (ver tabla 19 a al 21).

Tabla 19

Prueba de U de Mann-Whitney para la prevalencia global, lápsica, actual e instantánea del consumo de alcohol por edad

Edad		n	\bar{X}	Mdn	DE	U	p
Alcohol							
Alguna vez en la vida							
	No	53	18.92	19	1.5555	6637.0	.001
	Si	366	19.85	20	1.840		
En el último año							
	No	63	19.05	19	1.549	8244.0	.001
	Si	356	19.86	20	1.852		
En el último mes							
	No	147	19.16	19	1.592	14136.5	.001
	Si	272	20.04	20	1.880		
En los últimos siete días							
	No	234	19.31	19	1.719	14859.0	.001
	Si	185	20.27	20	1.833		

Fuente: CDPCA

$n = 419$

En la tabla 19 se presentan las prevalencias de consumo de alcohol de acuerdo a la edad, mostrando una diferencia significativa ($p < .001$). Los jóvenes con un promedio de edad de 18 a 19 años presentan un consumo de alguna vez en la vida

($U=6637.0$, $p < 0.001$), seguido de la prevalencia de consumo lápsica con jóvenes de edad promedio de 19 años ($U=8244.0$, $p < 0.001$) y aquellos con la edad promedio de 19 a 20 años en el consumo en el último mes y últimos siete días ($U=14136.5$, $p < 0.001$) y ($U = 14859.0$, $p < 0.001$) respectivamente.

Tabla 20

Prueba chi-Cuadrada para la prevalencia global, lápsica, actual e instantánea del consumo de alcohol por sexo

Sexo	Hombres		Mujeres		χ^2	p
	f	%	f	%		
Alcohol						
Alguna vez en la vida	196	88.7	170	85.9	.75	.384
En el último año	189	85.5	167	84.3	.11	.736
En el último mes	150	67.9	122	61.6	1.79	.180
En los últimos siete días	107	48.4	78	39.4	3.44	.063

Fuente: CDPCA n = 419

En la tabla 20 se muestra que no existen diferencias significativas ($p > .05$) de consumo de alcohol entre los hombres y las mujeres en cuestión de las prevalencias de consumo de alcohol alguna vez en la vida ($\chi^2 = .75$, $p = .384$), seguido del consumo en el último año y mes ($\chi^2 = .11$, $p = .736$) y ($\chi^2 = 1.79$, $p = .180$) respectivamente y el consumo en los últimos siete días ($\chi^2 = 3.44$, $p = .063$). Esto indica que actualmente las mujeres consumen alcohol en cantidades similares a los hombres, además se observa que aquellos jóvenes que se inician el consumo de alcohol grandes proporciones continúan tomando en mayores frecuencias.

Tabla 21

Prueba de chi-Cuadrada para la prevalencia global, lápsica, actual e instantánea del consumo de alcohol por ocupación

Ocupación	<i>Estudia</i>		<i>Estudia y Trabaja</i>		χ^2	p
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%		
Alcohol						
Alguna vez en la vida	253	83.5	113	97.4	14.70	.001
En el último año	245	80.9	111	95.7	14.44	.001
En el último mes	178	58.7	94	81	18.29	.001
En los últimos siete días	108	35.6	77	66.4	32.13	.001
Fuente: CDPCA						<i>n</i> = 419

En la tabla 21 se muestra que la prevalencia de consumo de alcohol es mayor en los jóvenes que estudian y trabajan, además se muestran que estas diferencias son significativas, reportándose que la diferencia de la prevalencia de alguna vez en la vida ($\chi^2 = 14.70, p < .001$), en el último año ($\chi^2 = 14.44, p < .001$), la prevalencia actual ($\chi^2 = 18.29, p < .001$) y en los últimos siete días ($\chi^2 = 32.13, p < .001$) por ocupación ($p < .05$), esto quizás se atribuya a la independencia económica que experimenta el joven trabajador.

Para el segundo objetivo: identificar el tipo de consumo del alcohol sensato, dependiente y dañino en jóvenes universitarios por sexo se muestra la tabla 22.

Tabla 22

Prueba de chi-Cuadrada para el tipo de consumo de alcohol por sexo

Tipo de consumo de alcohol	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>		χ^2	p
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%		
Consumo Sensato	49	25.9	99	59.3		
Consumo Dependiente	61	32.3	39	23.4	43.68	.001
Consumo Dañino	79	41.8	29	17.4		

Fuente: CDPCA y AUDIT

n = 356

En la tabla 22 se muestran las diferencias significativas por tipo de consumo de alcohol por sexo ($\chi^2 = 43.68$, $p < .001$), las mujeres presentaron mayor proporción en el consumo sensato (59.3%) a diferencia de los hombres que presentaron mayor consumo dependiente 32.3% seguido del consumo dañino 41.8%.

Para el tercer objetivo: describir la supervisión familiar respecto al consumo de alcohol de los jóvenes universitarios, a continuación se presentan las medias y desviación estándar de acuerdo a cada reactivo de supervisión familiar del padre y de la madre (ver tabla 23)

Tabla 23

Prueba de Wilcoxon para la supervisión familiar

Supervisión Familiar	\bar{X}	DE	Z	p
Tu padre te puso atención, cuando consumiste alcohol en exceso	1.35	1.57	-4.33	.001
Tu madre te puso atención, cuando consumiste alcohol en exceso	1.61	1.66		
Tu padre te dejo tomar alcohol en exceso de tal forma que tu tendrías que asumir las consecuencias de tus actos por haber bebido	2.92	1.49	-3.11	.002
Tu madre te dejo tomar alcohol en exceso de tal forma que tu tendrías que asumir las consecuencias de tus actos por haber bebido	3.06	1.44		
Tu padre te dijo que te estaba observando o controlando cuando tomabas alcohol para ver lo que hacías	0.81	1.26	-1.90	.056
Tu madre te dijo que te estaba observando o controlando cuando tomabas alcohol para ver lo que hacías	0.88	1.32		
Te vigilo tu padre para ver si estabas consumiendo alcohol en exceso	0.69	1.20	-2.16	.030
Te vigilo tu madre para ver si estabas consumiendo alcohol en exceso	0.79	1.27		
Fuente: SF			<i>n</i> = 356	

Respecto a la supervisión de los padres de los jóvenes universitario se puede observar en la tabla 23 que las madres controlan más las conductas de los hijos a diferencia de los padres debido a que las madres ponen mayor atención a los hijos al consumir alcohol y no permiten a los hijos tomar alcohol en exceso ($\bar{X} = 1.61$, DE=1.66) y ($\bar{X} = 3.06$, DE=1.44) respectivamente, mientras que los padres no controlan la conducta del consumo del hijo al no poner atención cuando consume ($\bar{X} = 1.35$, DE=1.57) y permitir consumir en exceso ($\bar{X} = 2.92$, DE=1.49). Respecto al ignorar el consumo de alcohol del hijo las madres observaron y controlaron al hijo mientras consume alcohol para ver lo que hacía ($\bar{X} = 0.88$, DE=1.32) y los padres ($\bar{X} = 0.81$, DE=1.26), además las madres ($\bar{X} = 0.69$, DE=1.20) vigilan más el consumo del hijo en comparación con el padre ($\bar{X} = 0.79$, DE=1.27). En cuestión a las diferencias de los padres en la supervisión familiar se muestra una diferencia significativa en la dimensión de control ($Z = -4.33$, $p < .05$) al poner

atención a los hijos cuando consumen alcohol, seguido ($Z = -3.11$, $p < .05$) cuando los padres permiten consumir alcohol a los hijos para que ellos asuman las consecuencias de sus actos; en la dimensión de ignorar de la supervisión familiar se observa una diferencia significativa al vigilar el consumo excesivo del hijo ($Z = -2.16$, $p < .05$).

Para responder el cuarto objetivo: identificar la historia familiar de consumo de alcohol que presenta el padre y la madre del joven universitario se presenta la tabla 24.

Tabla 24

Prueba de Wilcoxon para la historia familiar de consumo de alcohol de los padres

Historia Familiar de Consumo	\bar{X}	DE	Z	p
Frecuencia en que bebe alcohol el padre	3.18	2.08	-13.41	.001
Frecuencia en que bebe alcohol de la madre	1.09	1.53		
Frecuencia en que bebe tu padre tanto que acaba ebrio	1.69	1.79	-12.21	.001
Frecuencia en que bebe tu madre tanto que acaba ebria	0.48	1.05		
Presencia del hijo cuando consume el padre	0.99	0.71	-10.66	.001
Presencia del hijo cuando consume el padre	0.47	0.67		

Fuente: HFC $n = 419$

Respecto a la historia familiar del consumo de alcohol de los padres de los jóvenes universitarios, se observa en la tabla 24 que los padres consumen alcohol mayor frecuencia ($\bar{X} = 3.18$, $DE=2.08$) a diferencia de las madres quienes consumen en menor frecuencia, respecto al consumo hasta llegar a la embriaguez los padres se embriagan ($\bar{X} = 1.69$, $DE=1.79$) y las madres ($\bar{X} = 0.48$, $DE=1.05$) y cuando los padres consumen alcohol los hijos están presentes ($\bar{X} = 0.99$, $DE=0.71$) y ($\bar{X} = 0.47$, $DE=0.67$) del padre y la madre respectivamente. En cuestión a la frecuencia de consumo de los padres se observa una diferencia significativa ($Z = -13.41$, $p < .001$), así mismo se muestra una diferencia significativa de la frecuencia de embriaguez ($Z = -12.21$, $p < .001$) y ($Z = -10.66$, $p < .001$) en la presencia del hijo ante el consumo de los padres.

Para responder el quinto objetivo: describir la relación que existe entre la supervisión e historia familiar de consumo de alcohol con el consumo de alcohol del joven universitario (ver tabla 20)

Tabla 25

Coefficiente de Correlación de Spearman para la historia familiar de consumo, supervisión familiar y consumo de alcohol

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1. Edad	1												
2. Años de escolaridad	.785**	1											
3. Edad inicio al consumo	.162**	.105*	1										
4. Cantidad de bebidas consumidas	.163**	.127*	-.189**	1									
5. Historia familiar de consumo de los padres	-.010	-.027*	-.052	.120*	1								
6. Historia familiar de consumo del padre	-.032	-.042	-.058	.104*	.964**	1							
7. Historia familiar de consumo de la madre	-.016	-.022	-.076	.097	.787**	.801**	1						
8. Supervisión familiar	-.222**	-.189**	-.068	-.045	-.003	.015	-.009	1					
9. Supervisión familiar de la madre	-.184**	-.170**	-.046	-.009	.006	.031	-.032	.931**	1				
10. Supervisión familiar del padre	-.240**	-.191**	-.067	-.114*	-.020	-.005	.023	.916**	.737**	1			
11. AUDIT	.171**	.165**	-.228**	.780**	.085	.070	.068	-.099	-.074	-.143**	1		
12. Consumo sensato	.178**	.164**	-.211**	.823**	.087	.078	.069	-.098	-.069	-.145**	.948**	1	
13. Consumo dependiente	.145**	.149**	-.162**	.497**	.112*	.085	.076	-.090	-.070	-.128*	.701**	.579**	1
14. Consumo dañino	.073	.080	-.190**	.420**	.064	.046	.048	-.062	-.050	-.093*	.731**	.524**	.526**

Fuente: CDPCA, HFC, SF y AUDIT

Nota: **p<.01, *p<.05

Los resultados de la tabla 25, muestran una relación positiva y significativa de la edad entre la edad inicio al consumo de alcohol ($r_s = .162, p < .01$) y la cantidad de bebidas consumidas ($r_s = .163, p < .01$), en cuestión de los años de escolaridad se muestra una relación negativa y significativa ($r_s = -.189, p < .01$) con la supervisión familiar, ($r_s = -.170, p < .01$) con la supervisión de la madre y ($r_s = -.191, p < .01$) con la supervisión del padre, además se muestra una relación negativa y significativa entre la edad inicio al consumo de alcohol y la cantidad de bebidas ingeridas ($r_s = -.189, p < .01$), con el consumo sensato ($r_s = -.211, p < .01$), el consumo dependiente ($r_s = -.162, p < .01$) y ($r_s = -.190, p < .01$) en el consumo dañino. Respecto a la historia familiar de consumo de los jóvenes universitarios se observa una relación positiva y significativa ($r_s = .120, p < .05$) con la cantidad de bebidas consumidas, además se muestra una relación positiva y significativa entre la historia familiar del padre con la cantidad de bebidas consumidas ($r_s = .104, p < .05$), el consumo dependiente del joven ($r_s = .112, p < .05$) y la historia familiar de consumo del padre se relaciona positiva y significativamente con la cantidad de bebidas consumidas. Acerca de la supervisión familiar se observa una relación negativa y significativa de la supervisión del padre con el consumo del hijo ($r_s = -.143, p < .01$), igualmente con el consumo sensato ($r_s = -.145, p < .01$), dependiente ($r_s = -.128, p < .01$) y ($r_s = -.093, p < .05$) con el consumo dañino

Capítulo IV

Discusión

El presente estudio permitió verificar la aplicación empírica de los conceptos de supervisión familiar, la historia familiar de consumo de alcohol y el consumo de alcohol en 419 jóvenes universitarios estudiantes de la facultad del área de ingeniería de una universidad pública de Monterrey, Nuevo León. Los participantes tienen una edad promedio de 19 años de edad, el 52.7% son del sexo masculino, el 27.6% además de estudiar, tiene un trabajo remunerado, el 38.8% de éstos trabaja como empleado y el 16.4% tiene un trabajo técnico o de servicio. Lo que indica que los participantes del estudio están en una edad productiva e independiente, el estudiar y trabajar le permiten desarrollarse en condiciones sociales de mayor independencia y libertad económica de los padres.

Los datos descriptivos del presente estudio muestran que un 87.4% de los jóvenes ha consumido alcohol alguna vez en la vida, de éstos un 85.1% lo ha hecho en el último año, un 64.9% ha consumido en el último mes y 44.2% consumió alcohol en los últimos siete días, estas cifras son similares a lo encontrado por Rivera (2011) en los jóvenes universitarios de Monterrey, por el contrario difieren de Peña (2009) quien reportó que el 100% de los jóvenes universitarios de Mazatlán han consumido alcohol alguna vez en la vida, 98.3% en el último año y el 78% en el último mes, estas prevalencias de consumo muestran que una gran parte de los jóvenes que experimentan el consumo de alcohol continúan con el hábito lo cual indica su capacidad adictiva al etanol. Los jóvenes universitarios inician el consumo de alcohol en promedio a los 16 años y consumen 5 bebidas por ocasión de consumo, lo que coincide con lo reportado por Peña (2009) en jóvenes de Mazatlán, Rivera (2011) y Esparza, Álvarez, Puebla y Guzmán (2011) en universitarios de Monterrey. Si se considera que el consumo sensato

de alcohol en población mayor de 18 años es de hasta 4 bebidas en los hombres, se puede decir que los participantes que consumen alcohol beben de forma excesiva. Esto se confirma que al observar los resultados del tipo de consumo de alcohol, donde solo el 41.6% de los jóvenes bebe sensatamente y el resto de forma excesiva. Es importante resaltar que el 30.3% de los participantes presentó consumo dañino y el 28% consumo dependiente, esto es similar a lo reportado por Esparza, Álvarez, Puebla y Guzmán quienes reportan que el 37% de los jóvenes de Monterrey presentan consumo sensato, el 31.3% consumo dañino y el 32% consumo dependiente. Al respecto la teoría de la conducta problema indica que una conducta indeseable según las normas de la sociedad se pueden percibir en el adolescente como respuesta de un rechazo a la norma convencional o como expresión de independencia del control parental.

Los resultados del consumo de alcohol de los jóvenes participantes en este estudio son semejantes con lo reportado por la Encuesta Nacional de Adicciones en el estado de Nuevo León donde el rango de edad en jóvenes con mayor consumo es de 18 a 25 años y la edad inicio indica que el joven al experimentar el consumo de alcohol predice a que continúe consumiendo mayores cantidades de alcohol en menor frecuencia, con mayor probabilidad de generar una dependencia a la misma sustancia una vez que llegue a la edad adulta (Consejo Nacional Contra las Adicciones [CONADIC], 2008).

Para dar respuesta al primer objetivo: determinar la prevalencia de consumo de alcohol global, lápsica, actual e instantánea que presenta el joven universitario por edad, sexo y ocupación. Se encontró diferencia de prevalencia de consumo de alcohol por edad, los estudiantes con 20 años o que están a punto de cumplirlos presentan prevalencias global, lápsica, actual e instantánea de consumo de alcohol mas más alto que los jóvenes de 18 años. Lo cual coincide con el reporte de la Encuesta Nacional de Adicciones de México y Argentina quienes indican que la tolerancia de consumo se agrandara a medida que la edad aumenta (CONADIC, 2008; OAD, 2010). Así mismo

las prevalencias de consumo de alcohol por ocupación, muestran que los jóvenes que estudian y trabajan presentan mayores prevalencias de consumo que los que solo estudian, esto es similar a los reportado por Díaz et al (2008) quienes refieren que los estudiantes universitarios de la ciudad de México que trabajan y tienen mayor ingreso mensual presentan mayor riesgo de consumo riesgoso y dañino de alcohol.

Los resultados para el primer objetivo indican que no existen diferencias de prevalencias de consumo de alcohol por género, este dato es relevante ya que durante muchos años otros estudios indican que los varones presentan mayor consumo de alcohol que las mujeres. Sin embargo hoy en día se reconoce que el consumo de alcohol esta aumentando en las mujeres, de acuerdo a Alonso (2011), las emociones son un elemento significativo en el consumo de alcohol en mujeres ya que consumen para incrementar el estado de ánimo, felicidad, bienestar, alegría y placer, por lo tanto es probable que es factor emocional provoque que el consumo de alcohol de la mujer se equipare al hombre.

Respecto al segundo objetivo: identificar el tipo de consumo del alcohol en jóvenes universitarios por sexo, se encontraron diferencia de consumo de alcohol por genero, las mujeres presentan principalmente consumo sensato (59.3%) y los hombres presentaron mayor consumo dañino (41.8%), cifras similares reportaron Peña (2009), Rivera (2011) y Esparza, Álvarez, Puebla y Guzmán (2011), lo cual indica que aún y cuando una considerable cantidad de mujeres consumen alcohol, toman en bajas cantidades y no tan frecuente.

Sobre el tercer objetivo que implica describir la supervisión familiar del padre y la madre respecto al consumo de alcohol de los jóvenes universitarios, se encontró que el estudiante universitario percibe que la madre ejerce una mayor supervisión familiar sobre su consumo de alcohol que la ejercida por el padre, esto es semejante a lo reportado por Martínez, Fuentes, Ramos y Hernández (2003), Gámez-Guadix et al (2010) y por Morris et al (2011), entre las conductas de supervisión familiar solo el

25.6% de las madres y el 18.8% de los padres siempre ponen atención al consumo de alcohol en exceso del hijo, el 59.8% de las madres y el 54.2% de los padres nunca dejan al hijo tomar alcohol en exceso, solamente el 9.3% de las madres y 7.9% de los padres siempre observan y controlan el consumo de alcohol del hijo y 8.7% de las madres y 6.7% de los padres vigilan el consumo de alcohol del hijo, estos datos coinciden con lo reportado por Martínez, Fuentes, Ramos y Hernández (2003) en adolescentes de España y Gámez-Guadix, et al en el 2010 en jóvenes de Madrid.

Esto probablemente se deba al tipo de supervisión que establecen los padres en sus hijos influyendo en la conducta de consumo de alcohol (Cava, 2008), además Gómez y Villar (2005) indica que la ausencia de la supervisión familiar de los padres por la falta de implicación o el desconocimiento de las actividades de los hijos sobre los jóvenes favorece al temprano inicio del alcohol o la decisión del joven por seguir consumiendo mayor cantidad o aumentar la frecuencia del consumo, por otro lado podemos observar que la madre supervisa y controla mas a los hijos a diferencia de los padres pero los resultados no muestran mucha diferencia en sus números, esto se atribuye a la supervisión de los padres no es un proceso estático y está bajo continuas negociaciones entre el padre y la madre (Gómez et al, 2010).

Para dar respuesta al cuarto objetivo el cual consiste en identificar la historia familiar de consumo de alcohol que presenta el padre y la madre del joven universitario, el 15.3% de los participantes perciben que la madre consume alcohol unas cuantas veces al año y el 5.5% indican que su mamá se embriaga unas cuantas veces al año, el 63% refiere que su madre consume alcohol cuando el esta presente. Lo cual difiere de diversos autores que indican mayor consumo, Santander et al (2008) reporta que un 53.5% de las madres de jóvenes chilenos, Cua en el 2005 mostró que un 79.3% de las madres consume una vez al año sin embriagarse, Maradiegue (2009) menciona que un 38.5% de las madres consumen alcohol en grandes cantidades y en el 2010 Labrie,

Savannah, Shannon y Lac muestra que la mayoría de las madres consume alcohol en una frecuencia semanal.

Respecto a la historia familiar del padre, el 23.9% de los jóvenes indican que su padre consume alcohol una vez a la semana, 11.7% consume 2 a 3 veces a la semana y el 12.5% toma alcohol 4 o más veces por semana. Estas cifras difiere un 43.3% de Santander et al (2008), Caetano y Medina-Mora (2006) menciona que un 53% de los padres consume alcohol, Cua en el 2005 y Labrie Savannah, Shannon y Lac (2010) refieren que los padres consumen por semana (21.3%) y en cuestión de la presencia del hijo ante el consumo de alcohol de los padres Cua (2005) reportó una cifra mayor de 56.6% de los padres que consumen siempre juntos.

La historia familiar de consumo de alcohol presente en un hijo influye de manera importante como un factor predisponente en los hijos para desarrollar cuadros severos de alcoholismo por una relación directa de la madre con la hija y del padre con el hijo, así mismo afecta directamente debido a la exposición del hijo al consumo de alcohol por medio de sus padres puede mediante la observación quizás porque el hijo perciba esta conducta como algo aprobado dentro de la familia (Mora-Ríos y Natera, 2001)

Esto quizás se deba la cultura mexicana donde las mujeres tienen normas más restrictivas en comparación con los hombres además que desarrollan un papel social como cuidadoras de la familiar, por lo cual se conducen a una conducta de abstinencia o un menor consumo, por lo cual las madres que consumen producen mayor impacto en los hijos (Natera et al, 2001) es decir que aquellos hijos con madres consumidoras tiene un 4.11 mayor probabilidad de consumo a diferencia de los padres que tiene 3.92 mayor probabilidad (Santander et al, 2008).

Los resultados del quinto objetivo indican que existe una relación negativa y significativa de la supervisión familiar de consumo del padre con la cantidad de bebidas

alcohólicas ingeridas ($r_s=-0.114$, $p=.031$), con el puntaje de AUDIT ($r_s=-0.143$, $p=.007$), con el consumo sensato ($r_s=-0.145$, $p=.006$), consumo dependiente ($r_s=-0.128$, $p=.016$), y con el consumo dañino de alcohol ($r_s=-0.093$, $p=.079$), lo cual indica que a mayor supervisión familiar del padres, menor consumo de alcohol del joven universitario. Así mismo se reportó una relación positiva y significativa entre la historia familiar de consumo de los padres con el consumo dependiente ($r_s=0.112$, $p=.035$), y de la historia familiar de consumo de alcohol del padre con la cantidad de bebidas alcohólicas ($r_s=0.104$, $p=.048$), lo cual indica que a mayor historia familiar de consumo del padre, mayor consumo de alcohol en el joven universitario.

En este estudio se encontró que los jóvenes perciben poco control sobre su conducta de consumo de alcohol por parte de sus padres, al respecto Gómez et al (2010) refieren que si lo padres ignoran la conducta que esta realizando el hijo es mas probable que el hijo tenga un a conducta inapropiada en este caso el consumo dependiente y dañino. Así mismo en este estudio se confirma que el consumo de alcohol de los padres es un factor que incrementa el consumo de alcohol en el hijo de forma dependiente o dañina, finalmente no se encontró relación entre la historia familiar de consumo y la supervisión familiar de los padres.

Conclusiones

En base a los resultados obtenidos en el estudio se concluye las prevalencias global, lápsica, actual e instantánea de consumo de alcohol son diferentes por edad. Los jóvenes universitarios de 20 años presentan mayor consumo de alcohol que los de 19 años o menos.

Los estudiantes que trabajan presentan mayor prevalencia global, lápsica, actual e instantánea de consumo de alcohol que los participantes que no trabajan. La edad de

inicio al consumo de alcohol es en promedio a los 16 años, y el promedio de bebidas alcohólicas ingeridas en un día típico es de cinco bebidas.

Las prevalencias de consumo de alcohol no son diferentes por género. Las mujeres presentan principalmente consumo sensato de alcohol, y los hombres mayor consumo dañino y dependiente de alcohol.

Los jóvenes perciben una mayor supervisión familiar por parte de la madre que del padre.

Los jóvenes universitarios perciben una mayor historia familiar de consumo de alcohol por parte del padre, que de la madre.

Existe relación negativa y significativa de la supervisión familiar de consumo del padre con la cantidad de bebidas alcohólicas ingeridas, con el puntaje de AUDIT, con el consumo sensato, consumo dependiente, y con el consumo dañino de alcohol, lo cual indica que a mayor supervisión familiar del padres, menor consumo de alcohol del joven universitario.

Existe relación positiva y significativa entre la historia familiar de consumo de los padres con el consumo dependiente del joven universitario, y de la historia familiar de consumo de alcohol del padre con la cantidad de bebidas alcohólicas, lo cual indica que a mayor historia familiar de consumo del padre, mayor consumo de alcohol dependiente en el joven universitario.

Recomendaciones

Profundizar en la variable supervisión familiar de consumo de alcohol desde la percepción del joven universitario y del padre a través de diseños cualitativos.

Considerar la variable historia familiar de consumo de alcohol desde la óptica de los padres y su relación con la supervisión familiar.

Con base a que en el presente estudio no se encontró diferencia de consumo de alcohol por género, es decir tanto hombres y mujeres presentan altas prevalencias de consumo, se recomienda establecer programas preventivos de consumo de alcohol excesivo, de forma permanente en la Universidad con énfasis en la mujer universitaria.

Desarrollar programas de prevención secundaria en los jóvenes universitarios que presentan consumo de alcohol, con la finalidad de reorientar su consumo dependiente o dañino al consumo sensato o abstinencia.

Implementar programas dirigidos a padres de familia que favorezcan la supervisión familiar del consumo de alcohol de los hijos.

Continuar estudiando la supervisión y la historia familiar para el consumo de alcohol en adolescentes o en jóvenes de universidades privadas, así como en jóvenes y padres consumidores y no consumidores para conocer si existen diferencias o similitud en los hallazgos.

Referencias

- Alonso, C. M. M., Esparza, A. S. E., López G. K. S., Alonso, C. B. A. y Alonso, C. M. T. J. (2011). Significado del consumo de alcohol en mujeres consumidoras. *Ciencia de México*, Volumen: Suplementario.
- Becoña, I. E. & Cortes, T. M. (2008). Guía clínica de intervención psicológica en adicciones. *Socidrogalcohol*, 180 (1), 1 – 156.
- Caetano, R. & Medina-Mora., M. (2006). Patrones de consumo de alcohol y problemas asociados en México y en población de origen mexicano que habita en Estados Unidos. *Nueva Antropología*, 10 (34), 137-156.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M. & Orue, I. (2010). El inventario de dimensiones de disciplina, versión niños y adolescentes: estudio de las prácticas de disciplina parental desde una perspectiva de género. *Anales de Psicología*, 26 (2), 410 – 418.
- Cava, M. M. (2008) Diferencias en factores de protección del consumo de sustancias en la adolescencia temprana y media, *Psicothema*, 20 (3), 389-395.
- Consejo Nacional contra las Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría. Instituto Nacional de salud Pública. Encuesta Nacional de Adicciones [ENA] (2008). Recuperado de: <http://www.cconadic.salud.gob.mx>
- Cua, C. E. (2005). Historia familiar de alcohol en trabajadores de la pesca. *Red Latina Americana de Enfermería*, 18 (1), 1-44.
- Cuenya, L. (2006). Estresores ocupacionales, soporte social y consumo de alcohol en jóvenes. *Rev. Investigación en Psicología*, 14 (1), 211 – 220.
- De la Fuente, J.R. & Kershenobich, D. (1992). El alcoholismo como problema médico. *Revista de la Facultad de Medicina UNAM*, 35 (2), 47-51.

- Díaz, M. A., Díaz, M. L. R., Hernández, A. C. A., Navarro, R. J., Fernández, V. H. y Solís, T. C. (2008). Prevalencia del consumo de Riesgo en estudiantes universitarios de primer ingreso. *Salud Mental*, 31 (4), 25-30.
- Duncan, T. E. (2006). Los padres el uso de sustancias como predictor del uso de los adolescentes: *Análogos de psicología*, 18 (1), 157-164.
- Eijnden, R., Mheen, D., Raymond, V. & Vermulst, A. (2011). Alcohol y los problemas específicos de crianza de los hijos adolescentes relacionados con el alcohol: el papel de la interacción de la disponibilidad de alcohol en el hogar y las reglas de los padres. *Alcohol and Drugs*, 72 (3), 408 – 417.
- Elashoff, D.J Dixon, J.W., Crede, M.K.& Fotheringham N.(2000).nQuery Advisor (version 4.0)Copyrigh(Software estadístico para PC).Los Angeles,C:Statistical Solutions
- Esparza, A. E., Álvarez, B. J., Puebla, A. D y Guzmán, F. F. (2011). Motivaciones psicológicas y sociales para el consumo. *Análisis psicosocial del uso de sustancias adictivas*, (1ª ed), México.
- Fantin, B. M. & García, H. D. (2011). Factores familiares, su influencia en el consumo de sustancias adictivas. *Psicothema*, 9 (2), 193 – 214.
- Gámez -Guadix, M., Orue, I., Calvete, E., Carrobes, J., Muñoz –Rivas, M. & Almendros, C. (2010). Propiedades psicométricas de la versión española del inventario de dimensiones de disciplina (DDI) en universitarios. *Psicothema*, 22 (1), 151 – 156.
- Gómez, F. J. A. & Villar, T. P. (2005). Los padres ante la prevención de conductas problemáticas en la adolescencia. *Psicología*, 13 (1), 164 – 181.
- Gómez, R.B., Becerril, P.C.M., Torres, H.G., Ortiz, R.R., Pro, M.A. y Herrera C.J. (2010). Supervisión de los padres a los hijos durante el proceso de la vida. *Journal Family Science*, 22 (2), 779-791.
- <http://www.drogas.org/mexico/index.blogspot.mx/>

<http://www.Salud.Gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgmis.html>

- Jennison, K. M. (1991). Alcoholismo paterno como factor de riesgo para el diagnóstico de abuso y dependencia alcohólica. *American Journal of Drugs & Alcohol abuse*, 27 (2), 349 -374.
- Jessor, R. (1991). Conductas de riesgo en la adolescencia: un marco psicosocial para la comprensión y la acción. *Journal of Adolescent Health* , 12, 597-605.
- Labrie, J., Savannah, M., Shannon, R. & Lac, A. (2010). Historia familiar de abuso de alcohol asociado con el consumo problemático en estudiantes universitarios. *Psicología*, 7(35), 305 – 319.
- Landero, H. R. & Villarreal, G. M. (2007). Consumo de alcohol en estudiantes en relación con el consumo familiar. *Psicología y Salud*, 17 (001), 17 – 23.
- Light, J. M., Irvine, K. M. & Kjerulf, L. (1998). Estimar los efectos genéticos y ambientales del consumo de alcohol y la dependencia de una encuesta nacional. *Psicothema*, 57 (1), 507 – 521.
- Maradiegue, A. (2009). Madres estadounidenses que reportan antecedentes familiares y el uso del alcohol como predictor de riesgo para la salud, con el objetivo de explorar las relaciones de la historia familiar y el abuso de alcohol como factores de los comportamientos de riesgo para la salud. *American Academy of nurse practioners*, 22 (1), 540 – 547.
- Martínez, J. L., Fuentes, A., Ramos, M. y Hernández, A. (2003). Consumo de drogas en la adolescencia: importancia del afecto y la supervisión paternal. *Psicothema*, 15 (2), 161 – 166.
- Montañés, M., Bartolomé, R., Montañés, J. & Parra, M. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos*, 1 (17), 391 – 407.
- Moral, J. M. (2009). Influencia familiar sobre las actitudes ante el consumo de drogas en españoles. *Summa psicología*, 6 (2), 155 – 176.

- Mora-Ríos, J. & Natera, R. G. (2001). Exposición al consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México. *Salud Pública de México*, 43 (2), 89 – 96.
- Morris, J. B., Catalano, F. R., Jung, K. M. Toumbourou, W. J. & Hemphill, A. S. (2011). Influencia de los factores familiares y el consumo de alcohol bajo la supervisión sobre el uso de alcohol entre los adolescentes y los daños americanos. *Alcohol and Drugs*, 72 (3), 418 – 428.
- Natera, R. G., Borges, G, Medina-Mora, I. M, Solís, R. L. & Tiburcio, M. (2001). La influencia de la historia familiar de consumo de alcohol en hombres y mujeres. *Salud pública de México*, 43 (1), 17 – 26.
- Observatorio Argentino de Drogas [OAD] (2010). Estudio Nacional en poblaciones de 12 a 65 años sobre el consumo de sustancias psicoactivas. *Prevención de la drogadicción*, 10 (2), 102 -106.
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2002). Abuso de alcohol y drogas en importantes centros de estudio. Recuperado de:
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2003). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. Recuperado de:
<http://www.unicef.org/mexico/spanish/index.html>
- Organización Mundial de la Salud. Encuesta Mundial de Salud Escolar [EMSE] (2009). Tercer informe: Argentina
- Peña, G. G. M. (2009). Motivaciones para el consumo de tabaco y alcohol y consumo de tabaco y alcohol en jóvenes universitarios. Tesis de maestría no publicada, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey. México.
- Polit, S. & Hungler, B. (1999). *Investigación científica en ciencias de la salud*. (6 Ed), México. Mc Graw – Hill Interamericana.

- Rivera, P. A. G. (2011). Autoeficacia de resistencia, asertividad y consumo de drogas en jóvenes universitarios. Tesis de maestría no publicada, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey. México.
- Rodríguez, K. S., Pérez, I. V. y Córdova, A. A. (2007). Factores familiares y de padres asociados al consumo de drogas en estudiantes de educación media. *Intercontinental de Psicología y Educación*, 9 (001), 159 – 186.
- Santander, R. S., Zubarew, G. T., Santelices, C. L. Argollo, M. P., Cerda, L. J. y Bórquez, P. M. (2008). Influencia de la familia como factor protector de conductas de riesgo en escolares chilenos. *Medicina y Salud Pública*, 136 (1), 317 – 324.
- Santrock, L. D. (2004). Desarrollo de la identidad en la adolescencia. *Multiciencia de América Latina*, 7 (2), 144 – 155.
- Secades, R. y Fernández-Hermida, J. R. (2001). Factores de riesgo familiares para el uso de drogas. *Intervenciones familiares en la prevención de las drogodependencias*, 8 (2), 31 – 33.
- Secretaría de Salud (1987). Reglamento de la ley general de salud en materia de investigación para la salud. México. Recuperado de:
- Secretaría de Salud. (1999). Norma Oficial Mexicana NOM-009-SSA-1999. *Para la prevención, tratamiento y control de las adicciones*. México. Recuperado de: <http://www.economia.mx/work/normas/noms/kpronoman/p009ssaw2.pdf>
- Straus, M. A. y Fauchier, A. (2007). Manual del inventario de las dimensiones de la disciplina. *Clínica Psicológica de la familia e hijos*, 2 (2), 55-70.
- Tapia, C. R. (2001). *Las adicciones: dimensiones, impacto y perspectivas* (2ª Ed). México. Manual Moderno.
- Villatoro, V. J. A., Medina-Mora, I. M. E. y Lugo, L. E. K. (2006). La dependencia y problemas asociados al consumo de drogas. *Salud Mental*, 18 (2), 1-16.

Wood, M., Mitchell, J., Read, T. & Brand, J. (2004). Las influencias sociales y el consumo de alcohol y el abuso entre los estudiantes universitarios. *Estudios sobre Alcohol*, 63 (3), 32-43.

Apéndices

Apéndice A

Cedula de Datos Personales y Consumo de Alcohol (CDPCA)



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE ENFERMERIA

SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



Instrucciones:

La información que proporcionas en los siguientes cuestionarios es anónima y confidencial por lo que puedes tener la plena confianza en contestar conforme a tu realidad ya que esta información solo será analizada por el autor del estudio

Instrucciones:

Las siguientes preguntas tratan sobre el consumo de alcohol, lee cuidadosamente cada una de ellas, marca con una "X" la respuesta que más se acerca a tu realidad. Todas las respuestas son importantes por ello debes considerar no dejar ninguna pregunta sin responder

1. Edad _____ años

2. Sexo _____ Hombre _____ Mujer

3. Años de Escolaridad (desde la primaria hasta la actualidad) _____ años

Semestre que cursas _____

4. Ocupación _____ Estudia _____ Estudia y Trabaja

5. Tipo de Trabajo

Profesional _____ Técnico _____ Administrativo _____

Empleado _____ Comerciante o Vendedor _____ Operario _____ Trabajador

de servicio _____ Otro _____

Consumo de alcohol

6. ¿Has consumido alcohol alguna vez en la vida (cerveza, bebidas preparadas, vino, vodka, tequila,)?

_____ Si _____ No

7. ¿Cuántos años tenías cuando consumiste alcohol por primera vez? _____ años

8. ¿Has consumido alcohol en el último año (cerveza, bebidas preparadas, vino, vodka, tequila,)?

_____ Si _____ No

9. ¿Has consumido alcohol en el último mes (cerveza, bebidas preparadas, vino, vodka, tequila,)?



_____ Si _____ No

10. ¿Has consumido alcohol en los últimos siete días (cerveza, bebidas preparadas, vino, vodka, tequila,)?

_____ Si _____ No

11. ¿Cuántas bebidas ingieres en un día tipo en el que consumes? (Considera la tabla de equivalencias de bebidas estándar que se presenta en la parte inferior de esta hoja, Sumando las bebidas estándar de cada tipo de bebida alcohólica)_____

Tabla de equivalencias de bebidas estándar

				
Cerveza (360 ml)	Trago de alcohol Whisky, ginebra, vodka, brandy, ron o tequila (45 ml)	Una copita de Licor o aperitivo (120 ml)	Una copita de Jerez (120 ml)	Una copa de Vino (180 ml)

Apéndice B

Cuestionario de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol (AUDIT)

Instrucciones:

Las siguientes preguntas tratan sobre tu consumo de alcohol, lee cuidadosamente cada una de ellas y subraya la respuesta que más se acerca a tu realidad.

<p>1. ¿Qué tan frecuente ingiere bebidas alcohólicas?</p> <p>0 = Nunca 1 = Una vez al mes o menos 2 = Dos o cuatro veces por mes 3 = Dos a tres veces por semana 4 = Cuatro o más veces por semana</p>	<p>2. ¿Cuántas copas te tomas en un día típico de los que debes?</p> <p>0 = 1 o 2 1 = 3 o 4 2 = 5 o 6 3 = 7 a 9 4 = 10 o más</p>
<p>3. ¿Qué tan frecuente tomas 6 o más copas en la misma ocasión?</p> <p>0 = Nunca 1 = Menos de una vez al mes 2 = Mensualmente 3 = Semanalmente 4 = Diario o casi diario</p>	<p>4. ¿Te ocurrió, que no pudiste parar de beber una vez que habías empezado?</p> <p>0 = Nunca 1 = Menos de una vez al mes 2 = Mensualmente 3 = Semanalmente 4 = Diario o casi diario</p>
<p>5. ¿Qué tan frecuente dejas de hacer algo que deberías haber hecho por beber?</p> <p>0 = Nunca 1 = Menos de una vez al mes 2 = Mensualmente 3 = Semanalmente 4 = Diario o casi diario</p>	<p>6. ¿Qué tan frecuente bebiste en la mañana siguiente después de haber bebido en exceso en el día anterior?</p> <p>0 = Nunca 1 = Menos de una vez al mes 2 = Mensualmente 3 = Semanalmente 4 = Diario o casi diario</p>
<p>7. ¿Qué tan frecuente te sentiste culpable o tuviste remordimiento por haber bebido?</p> <p>0 = Nunca 1 = Menos de una vez al mes 2 = Mensualmente 3 = Semanalmente 4 = Diario o casi diario</p>	<p>8. ¿Qué tan frecuentemente olvidaste algo de lo que había pasado cuando estuviste bebiendo?</p> <p>0 = Nunca 1 = Menos de una vez al mes 2 = Mensualmente 3 = Semanalmente 4 = Diario o casi diario</p>
<p>9. ¿Te has lastimado o alguien ha resultado lastimado como consecuencia de tu ingestión de alcohol?</p> <p>0 = No 1 = Si, pero no en el último año 2 = Si, en el último año</p>	<p>10. ¿Algún amigo, familia o profesional de la salud se ha preocupado por la forma en que bebes o te ha sugerido que le bajas?</p> <p>0 = No 1 = Si, pero no en el último año 2 = Si, en el último año</p>

De la Fuente y Kershenovich, 1992

Apéndice C

Inventario de la Subescala de Supervisión Familiar (SF)

Instrucciones:

Las siguientes preguntas tratan sobre el control y supervisión de tus padres respecto a tu consumo de alcohol, lee cuidadosamente cada una de ellas y subraya la respuesta que más se acerca a tu realidad.

1. ¿Tus padres te pusieron atención, cuando consumiste alcohol en exceso?	
<i>Padre</i> 0= Nunca 1=Algunas veces 2= Frecuentemente 3= Casi siempre 4= Siempre	<i>Madre</i> 0= Nunca 1=Algunas veces 2= Frecuentemente 3= Casi siempre 4= Siempre
2. ¿Te dejaron tomar alcohol en exceso de tal forma que tú tendrías que asumir las consecuencias de tus actos por haber bebido?	
<i>Padre</i> 0= Siempre 1= Casi siempre 2= Frecuentemente 3=Algunas veces 4= Nunca	<i>Madre</i> 0= Siempre 1= Casi siempre 2= Frecuentemente 3=Algunas veces 4= Nunca
3. ¿Te dijeron que te estaban observando y/o controlando cuando tomabas alcohol, para ver lo que hacías?	
<i>Padre</i> 0= Nunca 1=Algunas veces 2= Frecuentemente 3= Casi siempre 4= Siempre	<i>Madre</i> 0= Nunca 1=Algunas veces 2= Frecuentemente 3= Casi siempre 4= Siempre
4. ¿Te vigilaron para ver si estabas consumiendo alcohol en exceso?	
<i>Padre</i> 0= Nunca 1=Algunas veces 2= Frecuentemente 3= Casi siempre 4= Siempre	<i>Madre</i> 0= Nunca 1=Algunas veces 2= Frecuentemente 3= Casi siempre 4= Siempre

Apéndice D

Instrumento de Historia Familiar de Consumo (HFC)

Instrucciones:

Las siguientes preguntas tratan sobre el consumo de alcohol de tus padres, lee cuidadosamente cada una de ellas y subraya la respuesta que más se acerca a tu realidad.

1. ¿Con qué frecuencia bebía o bebe alcohol tu padre o madre?	
<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
0 = No bebe 1=Una vez al año o menos 2=Unas cuantas veces al año 3=Una o dos veces al mes 4=Más o menos una vez a la semana 5= 2 a 3 veces a la semana 6= 4 a 5 veces a la semana 7= Más o menos a diario	0 = No bebe 1=Una vez al año o menos 2=Unas cuantas veces al año 3=Una o dos veces al mes 4=Más o menos una vez a la semana 5= 2 a 3 veces a la semana 6= 4 a 5 veces a la semana 7= Más o menos a diario
2. ¿Con qué frecuencia dirías que tus padres bebían o beben tanto que acaban ebrios?	
<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
0 = Nunca se embriaga 1=Una vez al año o menos 2=Unas cuantas veces al año 3=Una o dos veces al mes 4=Más o menos una vez a la semana 5= 2 a 3 veces a la semana 6= 4 a 5 veces a la semana 7= Más o menos a diario	0 = Nunca se embriaga 1=Una vez al año o menos 2=Unas cuantas veces al año 3=Una o dos veces al mes 4=Más o menos una vez a la semana 5= 2 a 3 veces a la semana 6= 4 a 5 veces a la semana 7= Más o menos a diario
3. ¿Con que frecuencia beben tus padres juntos?	
0= No lo se 1=Solo uno de los padres bebe 2=Siempre separados 3=Por lo general separados 4=Tanto juntos como separados 5=Casi siempre juntos 6=Siempre juntos	
4. ¿Cuándo bebía o bebe tu padre o tu madre, estando tu presente?	
<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
0 = Nunca 1=De vez en cuando 2=Casi siempre	0 = Nunca 1=De vez en cuando 2=Casi siempre

Apéndice E

Consentimiento Informado



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE ENFERMERÍA

SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



Título del Proyecto: Supervisión e historia familiar de consumo de alcohol y el consumo de alcohol en jóvenes universitarios

Autor del estudio: Lic. Nancy Patricia González Salazar

Director de Tesis: M. E. Raúl Martínez Maldonado.

Co-Asesor: MCE. Santiago Enriqueta Esparza Almanza

Introducción y Propósito:

La Lic. Nancy Patricia González Salazar me ha solicitado mi participación en el estudio “Supervisión e historia familiar de consumo de alcohol y el consumo de alcohol en jóvenes universitarios”, me ha informado que los datos que proporcione serán utilizados con fines científicos.

El propósito del estudio será identificar la supervisión de los padres y la historia familiar de consumo favorecen al consumo de alcohol de los hijos. La información que proporcione se utilizará en forma confidencial, en ninguna parte del estudio aparecerá nombre y los datos obtenidos al final se presentarán de manera global, no individual.

Estoy informado que los datos que se le solicitarán son aspectos relacionados con el consumo de alcohol. Este estudio lo realiza la Lic. González como requisito para obtener su grado de Maestría en Ciencias de Enfermería.

Procedimiento:

Si acepto participar contestaré una Cedula de Datos Personales y Consumo de Alcohol (CDPCA), la subescala de Supervisión Familiar, el Cuestionario de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol (AUDIT) y el instrumento de Historia Familiar de Consumo (HFC). El llenado de esta encuesta aproximadamente de 20 minutos.

Riesgos:

No existen riesgos relacionados con mi participación en el estudio, ya que los datos recabados se mantendrán en el anonimato.

Beneficios:

No existe ningún beneficio para mí participación en el estudio, sin embargo se que en un futuro pudiera ayudar a realizar programas de prevención del consumo de alcohol en jóvenes.

Costos:

No hay ningún costo para participar en el estudio.

Participación Voluntaria/Abandono:

La participación en el estudio es voluntaria. Por lo tanto si decido participar, se respetará mi decisión además estaré en libertad de retirarme en cualquier momento y no me verá afectado (a) en mi situación escolar. Si me siento indispuerto durante el llenado de los instrumentos podré suspenderlo temporalmente. Si ya no deseo continuar lo suspenderé definitivamente.

Confidencialidad:

Los datos que se obtengan en el estudio serán anónimos y la única persona que tendrá acceso a la información proporcionada será la Lic. González Salazar.

Preguntas:

Si tengo alguna duda o pregunta sobre mis derechos como participante en este estudio, me comunicare con la responsable de la Comisión de Ética de la Facultad de Enfermería (FAEN) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), la Dra. Raquel Alicia Benavides Torres, a quien se puede localizar en la Subdirección de Posgrado de la Facultad de Enfermería de la UANL, al teléfono 83 48 18 47 Ext. 111, en horario de 9 a 14 horas, Dirección Avenida Gonzalitos 1500, Nte Colonia Mitras Centro, Monterrey, Nuevo León.

Consentimiento:

Yo voluntariamente acepto participar en este estudio y que se colecte información de mi persona. Yo he leído esta información y se han respondido todas mis dudas. Aunque estoy aceptando la participación en el estudio, no estoy renunciando a ningún derecho.

Nombre y Firma del Participante

Fecha

Firma del testigo (1)

Fecha

Firma del testigo (2)

Fecha

Firma del Investigador Principal

Fecha